

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**El fenómeno del fútbol:
un estudio sobre su incidencia en los procesos de
movilidad en la sociedad actual**

Inés Pijuán

2001

Agradecimientos...

- ...a la Universidad de la República, por permitirme la formación en la Licenciatura de Trabajo Social.*
- ...a Bienestar Universitario, por brindarme becas de apoyo estudiantil durante toda la carrera.*
- ... al Prof. Ramón Firme, por ejercer la tutoría de esta Monografía Final.*
- ...a la Asociación Cristiana de Jóvenes, y por su intermedio al Club Social y Deportivo “Los Pinos” (Barros Blancos, Canelones) por brindarme una experiencia pre- profesional de tal magnitud que despertó mi interés sobre el estudio del aspecto social del fútbol.*
- ... a los distintos profesores de las asignaturas de intervención profesional: A.S Cristina Rovira y A.S Jorge Bertullo en 2º año, A.S Teresa Dornell y A.S Adriana García en 3º año, A.S Laura Romero y A.S Inés Tufano en 4º año.*
- ... a las Asistentes Sociales de referencia en la práctica: Rosario Novasco y Susana Gentile.*
- ... a mi papá y mi hermana Andrea, por estar siempre a mi lado y apoyarme en todo.*
- ...a mi abuela Elena, por ser la primera mujer en transmitirme la pasión por el fútbol.*
- ...a mi mamá, por estar presente en muchas ocasiones de mi vida, y ausente en otras tantas.*
- ... a Gastón y Nadia, por hacerme reír siempre.*
- ... a todos los Pijuán, por sus encuentros y desencuentros, idas y venidas, y por intentar mantenernos unidos siempre.*
- ... a Lucía, por la ternura que me brinda.*
- ... a todos mis amigos de Atlántida, porque el tiempo y la distancia no nos han separado: Cecilia, Tony, Santiago, Roberto, Jimena, Gianna, Daniela, Alvaro, María José, Vanesa.*
- ... a las amigas que me ha dado la Facultad: las dos Carolina's y Analaura.*
- ... a todos y cada uno de mis compañeros de carrera.*
- ... a mis ex compañeros del Servicio de Tierras y Vivienda de la IMM.*
- ... y por último, al Club Nacional de Football, por ser el más grande de todos los tiempos.*

TABLA DE CONTENIDO

Presentación.....	Página 2
Líneas generales del trabajo.....	Página 3
Metodología.....	Página 4
Composición del trabajo.....	Página 4
Capítulo I- Las relaciones entre el deporte y el fútbol: historia y presente	Página 6
Capítulo II- La movilidad social en el fútbol: el interjuego de actores sociales.....	Página 19
Capítulo III- El futbolista como actor social: el individuo y su sistema familiar.....	Página 32
Capítulo IV- Fútbol y Trabajo Social: un nuevo espacio de intervención profesional.....	Página 50
Capítulo V- Conclusiones Finales.....	Página 55
Bibliografía.....	Página 57

PRESENTACION

El presente trabajo consiste en la realización de la Monografía Final o Tesina con la cual finalizan los estudios de la carrera de Trabajo Social y se accede al título de Licenciado. Según el Plan de Estudios del año 1992 *"...la Monografía Final es un trabajo de autoría individual en el que el estudiante debe demostrar su capacidad de análisis y síntesis sobre un tema, apoyado en materiales de índole documental o referido a los procesos curriculares desarrollados durante la carrera"*.(Tomado de "Circulando"- Boletín Informativo del Departamento de Trabajo Social- Facultad de Ciencias Sociales, Año 1, N° 2, Marzo de 1999).

En este trabajo la Monografía Final se basa en una investigación que tiene como tema general el que hace referencia al deporte, y más específicamente al fútbol como fenómeno social. La temática del deporte, y del fútbol, ha sido poco estudiada desde el ámbito de las Ciencias Sociales. No se ha estudiado profundamente la función del deporte en la sociedad. Existe poco material publicado al respecto en comparación con otras áreas temáticas. Sin embargo, podemos observar que lentamente se ha despertado el interés de estudiar estos fenómenos desde distintas disciplinas, ya sea la Sociología, Historia, Psicología, Economía y otras. Desde el ámbito específico del Trabajo Social es prácticamente nula la bibliografía al respecto, si bien se conocen algunas experiencias concretas de intervención en clubes de fútbol y también prácticas pre-profesionales de estudiantes en el nivel intermedio de intervención, con la consiguiente sistematización que permite un análisis científico de las experiencias.

Entonces podemos establecer que la temática del fútbol es un fenómeno nuevo dentro del ámbito académico, y es una novedad en la Ciencia Social mundial.

El presente trabajo pretende ser una contribución al análisis del deporte y el fútbol como objeto de estudio desde el punto de vista del Trabajo Social.

El deporte es un hecho social, forma parte de la sociedad. El deporte está influido por determinantes macrosociales no deportivas y por determinantes microsociales específicamente deportivas. Hay algunos fenómenos sociales que se manifiestan en lo deportivo y viceversa, hay hechos deportivos con manifestaciones sociales. El deporte organizado es una importante institución social y tiene consecuencias para toda la sociedad. Una de las más importantes es que el deporte ayuda a unir a la compleja sociedad actual. El deporte es un fenómeno que intensifica la conciencia popular de unidad. El deporte promueve la comunicación, hace participar a las personas en conjunto y les ofrece símbolos e identidad en común. A su vez, el deporte contribuye a la integración nacional

al darle a personas de distinta raza, religión y clase social algo para compartir en común. Por lo tanto el deporte cumple un importante papel en la sociedad.

El fútbol, por su lado, forma parte de un sistema más amplio que es el deporte en general. Muchos coinciden en afirmar que es el deporte más importante y popular a nivel mundial. El fútbol es un fenómeno social muy complejo. El presente trabajo intenta analizar algunos de los procesos sociales que se producen en relación al fútbol, al relacionarlo con la temática de la movilidad social, en la medida de que se considera al fútbol como un nuevo medio o canal de movilidad social ascendente en la sociedad actual.

LINEAS GENERALES DEL TRABAJO

1.1 Hipótesis

Para clarificar esta idea recurrimos al planteo de la siguiente **hipótesis**:

En la medida de que el fútbol se ha transformado en un negocio muy importante, un sector de la población cada vez mas amplio, y fundamentalmente de estratos socio- económicos bajos, intenta insertarse en el fútbol profesional con la expectativa de triunfar y lograr ascenso en la jerarquía social. El fútbol es utilizado como un canal de movilidad social ascendente. Sin embargo, a pesar del tiempo y el esfuerzo invertidos, no todos logran triunfar, y los comportamientos que derivan de esta situación pueden llegar a la frustración ante el futuro incierto.

1.2 Objetivo General.

El **objetivo principal** de la Monografía es **analizar los comportamientos de los actores en la inserción de las personas de estratos socio- económicos bajos en el fútbol profesional como un canal que les permita ascender socialmente.** En el mundo futbolístico existe una multiplicidad de actores sociales, en el cual cada uno cumple un papel específico y tiene intereses concretos que quiere alcanzar. El enfoque se centrará principalmente en la figura del jugador de fútbol, analizando distintos aspectos de su persona: su carrera deportiva, su ciclo vital, su contexto familiar y social, su relación con los otros actores sociales, las consecuencias del ascenso social a partir del fútbol, etc.

1.3 Objetivos específicos

Como **objetivos específicos** se plantean:

- Describir la evolución que ha tenido el deporte en la sociedad contemporánea.
- Analizar el fenómeno del fútbol en la actualidad, considerado el deporte más importante y popular.

- Analizar el proceso, los canales y actores de movilidad social en la sociedad actual, y relacionarlos con la temática del fútbol.
- Analizar las particularidades del ciclo vital de los jugadores de fútbol profesional.
- Analizar las características de los sistemas familiares de los jugadores de fútbol profesional.
- Analizar el cumplimiento de los distintos roles en el sistema familiar, y su influencia en la decisión de los sujetos de dedicarse a la actividad futbolística.

METODOLOGIA

Para la realización de la Monografía se realizó lectura de material bibliográfico, como ser libros, documentos, investigaciones, artículos de diarios y revistas, y otros.

COMPOSICION DEL TRABAJO

La Monografía se divide en cinco capítulos principales:

En el **primer capítulo** denominado “**Las relaciones entre el deporte y el fútbol: historia y presente**” se destaca el desarrollo que ha tenido el deporte moderno en la sociedad actual, el papel del deporte en la sociedad, qué significa el deporte para una sociedad. A partir de allí consideramos al fútbol como el deporte con más popularidad, su esencia, sus orígenes en nuestra región, para ir centrando el análisis en las transformaciones que se han venido produciendo en los últimos tiempos, que han llevado a convertirlo en un gran negocio, tal cual se concibe en la actualidad.

En el **segundo capítulo** denominado “**La movilidad social en el fútbol: el interjuego de actores sociales**” se introduce el tema de la movilidad social, su concepto, los distintos canales o medios, y los actores sociales involucrados, para luego unirlo a la temática del fútbol y explicitar la idea de que el fútbol, por su carácter económico, es un canal de movilidad social cada vez más utilizado por jóvenes con la expectativa de ascender socialmente, provenientes en su mayoría de clase social media y baja.

En el **tercer capítulo** que se denomina “**El futbolista como actor social: el individuo y su sistema familiar**” observamos cómo influyen estas tendencias en el actor social más importante de este proceso: el jugador de fútbol profesional.

Este análisis se realizará a partir de dos niveles principales:

- el individuo concreto
- el sistema familiar.

En el **cuarto capítulo** denominado “**Fútbol y Trabajo Social: un nuevo espacio de intervención profesional**” se realizan algunas consideraciones a tener en cuenta desde el área del

Trabajo Social, su relación con el fenómeno estudiado, así como algunas propuestas de intervención profesional.

En el **quinto capítulo: “Conclusiones Finales”**, se presentan las conclusiones generales del estudio.

CAPITULO I

LAS

RELACIONES

ENTRE

EL DEPORTE

Y

EL

FUTBOL:

HISTORIA

Y

PRESENTE

“La historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo de fin de siglo, el fútbol profesional condena lo que es inútil, y es inútil lo que no es rentable. A nadie da de ganar esa locura que hace que el hombre sea niño por un rato, jugando como juega el niño con el globo y como juega el gato con el ovillo de lana: bailarín que danza con una pelota leve como el globo que se va al aire y el ovillo que rueda, jugando sin saber que juega, sin motivo y sin reloj y sin juez. El juego se ha convertido en espectáculo, con pocos protagonistas y muchos espectadores, fútbol para mirar, y el espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo, que no se organiza para jugar sino para impedir que se juegue. La tecnocracia del deporte profesional ha ido imponiendo un fútbol de pura velocidad y mucha fuerza, que renuncia a la alegría, atrofia la fantasía y prohíbe la osadía. Por suerte todavía aparece en las canchas, aunque sea muy de vez en cuando, algún descarado carasucia que se sale del libreto y comete el disparate de gambetear a todo el equipo rival, y al juez, y al público de las tribunas, por el puro goce del cuerpo que se lanza a la prohibida aventura de la libertad”.

EDUARDO GALEANO

CAPITULO I

LAS RELACIONES ENTRE EL DEPORTE Y EL FUTBOL: HISTORIA Y PRESENTE

Para analizar el surgimiento del deporte moderno debemos contextualizarlo en la Europa del S.XIX. El deporte en su forma moderna sólo puede ser pensado en condiciones históricas particulares, en el contexto de la sociedad de masas. En esta sociedad altamente industrializada y urbanizada, encontramos una clase dominante en todas las esferas de lo social: la burguesía, y una clase trabajadora al servicio de la misma. El nacimiento del deporte moderno puede establecerse a partir de la evolución de los juegos populares. Se produce una transformación de los juegos populares hasta alcanzar la categoría de deporte. La configuración del espacio deportivo implica una concepción diferente del ámbito de la recreación, así como el diseño de unas modalidades de divertimento más racionales. El nacimiento del deporte moderno, surgido de juegos netamente populares, responde a la conciencia que adquirió la burguesía a lo largo del S XIX de la necesidad de controlar las poblaciones para asegurarse su productividad. Este cambio de juegos a deportes se observa en primer lugar en los establecimientos educativos de las elites burguesas, las llamadas “public schools” inglesas, en donde los hijos varones de la burguesía se apoderaron de un número de juegos populares y cambiaron su significado y función. Se incorpora el deporte al curriculum escolar. Durante la primera mitad del S XIX las recreaciones populares se habían venido convirtiendo en objeto de atención e intervención de las clases dominantes. A partir de 1860 desde los distintos aparatos del Estado, ya sea ideológicos y coercitivos, se promovieron y dirigieron acciones tendientes a la práctica deportiva. Es así que se formaron clubes, asociaciones, organizaciones, etc. Este interés hizo que muchos patrones hicieran de las fábricas un foco de creación de clubes deportivos. Se produce el fenómeno de la popularización del deporte.

*“El deporte es el fenómeno cultural más importante de la sociedad contemporánea”*¹ establece José Ignacio Barbero González en el libro “Materiales de Sociología del Deporte” de Jean Marie Brohm. A partir de aquí se desarrollan determinadas ideas:

- El deporte se presenta como una de las actividades sociales con mayor arraigo y capacidad de convocatoria.

¹ Brohm, Jean Marie- Bourdieu, Pierre y otros. “Materiales de la Sociología del Deporte”. Ediciones de La Piqueta, Madrid, 1993, pág 9.

- La cultura profesional también tiene una visión positiva del deporte. El saber dominante en la Educación Física lo define como “una actividad ludo- competitiva”, e insiste en el valor educativo de las prácticas deportivas.
- En cuanto al aporte de las Ciencias Sociales se han ofrecido explicaciones sociológicas que conciben las prácticas deportivas como una característica de las sociedades avanzadas.

El deporte ha pasado a convertirse en un elemento básico de los estilos de vida imperantes en la sociedad post- industrial. Antes se hablaba de actividades físicas, más o menos regladas y masivas. Sin embargo, en su forma moderna su existencia sólo puede ser pensada bajo condiciones históricas particulares, en el contexto de la sociedad masiva industrial.

Podemos establecer que la aparición y consolidación del deporte moderno se produce por cuatro componentes específicos de la sociedad de masas:

1. El concepto republicano de igualitarismo, propio de las sociedades construidas en base a los ideales democráticos. Este principio se vincula con la movilidad social y con la meritocracia, que supone la igualdad formal de oportunidades y de acceso a recursos. Estos valores concuerdan con los mecanismos deportivos que garantizan la competición en igualdad de condiciones: escenarios, jueces, etc.
2. El deporte implica disciplinamiento de la violencia propia de la sociedad de masas, en el cual actúan dos factores:
 - monopolio legítimo del uso de la fuerza por el Estado,
 - el aprendizaje de los ciudadanos del autocontrol emocional.
3. La racionalización puesta al servicio de las distintas formas de organización social produjo transformaciones que atraviesan varias dimensiones culturales, entre ellas el deporte. Los deportes más populares del siglo son producto de la búsqueda racional de una forma lúdico- motriz para lograr un objetivo específico. La racionalización también se observa en los métodos de entrenamiento y en cuanto a los planteamientos estratégicos. Como bien lo afirma Juan José Serbelli “*El objetivo del deporte no es satisfacer un deseo como el juego, sino batir un récord o ganar una competencia*”.²
4. Los medios de comunicación contribuyen a escenificar dos elementos que hacen a la idea de Nación:
 - la ejemplificación a través de las epopeyas de los deportistas, que sirve para reafirmar la creencia en la eficacia de los principios republicanos,
 - la puesta en escena de los sentimientos patrióticos, sobre todo a través de competiciones internacionales.

Jean Marie Brohm en el citado libro, establece lo que denomina Tesis sobre el Deporte, a saber:

1. *“Si bien es cierto que la humanidad ha realizado siempre ejercicios físicos de carácter lúdico, competitivo, utilitario o militar (juegos colectivos, caza, ejercicios físicos rituales, etc.), es falsa la pretensión de que el deporte es “tan viejo como el mundo” o que es “parte de la herencia de la humanidad”. Estas concepciones místicas presentan al deporte de una manera ahistórica, como una entidad trascendente que sobrevuela las distintas épocas y los diferentes modos de producción.*
2. *El deporte como institución es producto de una ruptura histórica. Apareció en Inglaterra, “espacio clásico” del modo de producción capitalista, en la época industrial moderna. De entrada, el deporte no es una institución homogénea sino una práctica de clase. El deporte tiene significación diferente según las clases sociales. (...).*
3. *(...) La constitución del deporte mundial corre paralelo a la consolidación del imperialismo. Las grandes federaciones deportivas internacionales se constituyeron a principios de siglo (en torno a la 1º guerra mundial), simultáneamente a las otras grandes organizaciones supranacionales (Sociedad de naciones, ONU). El deporte mundial hoy, en tanto que gobierno internacional, está enteramente integrado en los mecanismos del imperialismo.*
4. *El deporte es consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas. Es el producto de la disminución de la jornada laboral, de la urbanización y de la modernización de los transportes. El deporte mismo transforma el cuerpo en instrumento y lo integra dentro del complejo sistema de fuerzas productivas. (...).*
5. *Este desarrollo de las fuerzas corporales por medio del deporte ha tenido lugar en el contexto de las relaciones de producción burguesa. El deporte, como institución de clase, reproduce ideológicamente estas relaciones de producción.*
6. *La institución deportiva está insertada dentro de los engranajes del sistema capitalista. Los clubes deportivos funcionan como firmas comerciales que compiten entre sí en el mercado deportivo. Los capitalistas deportivos se apropian de jugadores y atletas que, de esta forma, se convierten en sus trabajadores asalariados. Dentro de los clubes se produce, pues, una forma específica de lucha de clases entre los que aportan al capital y los que aportan trabajo. Las relaciones entre dirigentes y deportistas son relaciones de asalariado, con todo lo que esto implica (explotación de la capacidad de rendimiento, sindicalismo deportivo, etc).*
7. *El deportista de competición es un nuevo tipo de trabajador que vende a un patrón su fuerza de trabajo (capaz de producir un espectáculo que atrae multitudes).*

² Serbelli, Juan José. “Fútbol y Masas”. Editorial Galerna, 1981, Bs As, pág 170.

8. *En consecuencia, el sistema deportivo se integra en el modo de producción capitalista como un sector específico dentro de la división del trabajo capitalista. Los trusts económicos, los bancos y los monopolios se han volcado completamente en la financiación de la actividad deportiva que se ha convertido en una preciada fuente de beneficio capitalista. (...).*
9. *El espectáculo deportivo de masas constituye una vasta empresa capitalista dentro de la industria del espectáculo (sector terciario). La mercantilización del deporte se produce, sobre todo, en cuatro niveles:*
 - *La creación de una industria de productos, bienes y servicios deportivos, (turismo, mercado de equipamientos, etc).*
 - *El desarrollo del deporte espectáculo como base publicitaria.*
 - *La succión de los ingresos de los ciudadanos (en particular de la clase obrera) que engrosan la caja de los estadios.*
 - *La succión de los ingresos de los ciudadanos por medio del juego y las apuestas deportivas (...).*
10. *Los múltiples y repetidos escándalos que afectan al sistema deportivo (malversación de fondos, fraude, evasión de impuestos, extorsión, bancarrotas...) reflejan de una forma muy específica la crisis del capitalismo monopolista del Estado, y su desintegración (inflación, paro, etc) (...).*
11. *La competición económica internacional entre los estados imperialistas y las burocracias de Estado se cristaliza en torno a la lucha por la organización de las grandes manifestaciones deportivas internacionales, en particular los Juegos Olímpicos. Estos acontecimientos requieren considerables inversiones de capital y permiten el desarrollo económico regional o nacional (ampliación de nuevos mercados, equipamientos, etc)".*³

En el desarrollo del deporte es importante considerar la reducción de la jornada laboral de los trabajadores, y por lo tanto del aumento del tiempo libre. Anteriormente las largas jornadas de trabajo hacían difícil que el tiempo libre fuese usado en otro menester que no fuera el descanso. En Uruguay con la aprobación de la "Ley de 8 horas" se produce una nueva forma de regulación del tiempo de trabajo y dejó abiertas en la vida de los asalariados nuevas posibilidades de realización del tiempo libre.

Para aproximarnos a una definición del tiempo libre es conveniente contrastarlo con lo que denominamos tiempo ocupado. "El tiempo ocupado es aquel que está teñido por las responsabilidades para con otros (hogareños y familiares) y las obligaciones laborales. Por su parte, el tiempo libre es el tiempo teñido por la gratificación (diversión, descanso, encuentro con

³ Brohm, Jean- Marie, Bourdieu, Pierre y otros. "Materiales de Sociología del Deporte". Ediciones de La Piqueta, Madrid, 1993, págs. 47 a 50.

amigos), por la libertad de elección (hacer lo que se quiere) y por lo que resta del tiempo ocupado”⁴.

El tiempo libre no es un concepto estático y acabado, sino que es complejo. El límite entre el tiempo libre y tiempo ocupado pasa más por opciones personales y expectativas de vida construidas dentro de los parámetros sociales. El tiempo libre se presenta como un concepto en forma dinámica, interrelacionado con los otros tiempos cotidianos y en un interjuego de variables y factores que lo afectan, siendo que se lo entiende como aquellos momentos en los cuales se está libre de obligaciones sino que además genera gratificación. Entonces, el tiempo libre cobra sentido y valor en función del tiempo ocupado, quedando supeditado al cumplimiento de las obligaciones.

La forma en que se hace uso del tiempo libre está condicionada por determinados factores:

- Por el conjunto de obligaciones y responsabilidades (factor estructural).
- Por la ubicación geográfica respecto a los centros de esparcimiento y acceso a ellos (factor urbanístico).
- Por la cantidad de dinero disponible para la realización de actividades que implican gastos (factor económico).
- Por los aspectos de seguridad ciudadana y espacios de relacionamiento que el entorno social les ofrece (factor ámbito público).

Por su parte, Ana P. De Quiroga establece que *“en la cotidianeidad se establece una disociación entre trabajo y tiempo libre. Lo lúdico, la pasión, el goce, la libertad, se ubican en el tiempo libre del trabajo. El trabajo queda asociado a la construcción social, al medio a través del cual se satisfacen las necesidades vitales, pero también aparece el displacer, pérdida de libertad, fatiga, monotonía, etc(...). En el tiempo libre deben restañarse heridas sufridas en otras áreas de la cotidianeidad. Emerge la necesidad de encuentro, de libertad, de juego y busca solución a la problemática de la identidad, en términos de reconocerse en el mundo externo”*⁵.

Esta situación da lugar a la industria del tiempo libre o industria del ocio. En relación al deporte, éste es una actividad que se realiza en forma regular y también lo que “gustaría hacer” en su tiempo libre apuntando a la frecuencia con la cual se realiza. El deporte ocupa un tiempo y lugar muy importante en el uso del tiempo libre. El deporte, que nació de juegos verdaderamente populares, de juegos producidos por el pueblo, vuelven a éste, retorna al pueblo en forma de espectáculos producidos para el pueblo. El deporte- espectáculo aparece como una mercancía de la sociedad de masas. El deporte se transformó de una práctica elitista a un espectáculo producido para

⁴ Scaron, Patricia y otros. “Los jóvenes hablan de su tiempo libre”. Investigación financiada por el Fondo-Capital. IMM, 1995, pág 21.

⁵ Pampliega de Quiroga, Ana- Racedo, Josefina. “Crítica de la vida cotidiana”. Ediciones CINCO, Bs As, 1993, págs 25, 26, 27.

el consumo de las masas. La popularización del deporte, desde las escuelas de elite a las asociaciones deportivas de masas, va acompañado de una transformación de las expectativas y demandas del público, que a su vez está en correlación con la creciente autonomía del espectáculo.

La necesidad de juego, de acción, de movimiento libre sitúa al deporte con un lugar de privilegio del tiempo libre, y dentro de ellos al fútbol, el que domina la organización del tiempo libre. Frente a otros deportes, el fútbol aparece como una posibilidad rápida y económica de ocupar el tiempo libre.

En este contexto encontramos al **fútbol**, que forma parte de un sistema más amplio- el deporte- y éste a su vez se desarrolla en un todo más complejo, que es nuestra sociedad. El fútbol es un complejo fenómeno social.

El fútbol es catalogado como el deporte más popular en nuestros días, configurando dos hechos simultáneos:

- Es el mayor fenómeno de comunicación de masas en el mundo, y
- Es una de las prácticas de identificación más fuerte de los sectores populares en la mayoría de los países de América Latina.

Pablo Alabarces establece que *“el fútbol está allí, una vez a la semana en el estadio, todos los días en las publicaciones especializadas, en todos los periódicos, en la televisión, fundamentalmente en las conversaciones cotidianas. Y están allí, en ese repertorio de formas comunicacionales, sus actores: del espectador al lector, sus consumidores, sus practicantes, sus oficiales”*.⁶

Se trata de reflexionar acerca del lugar que ocupa el fútbol y su práctica en cada país, que actúa como fenómeno socio- cultural y como deporte de masas. El fútbol está vinculado a la identidad nacional y atraviesa a todos los sectores sociales. El fútbol no es un fenómeno más en nuestra sociedad cotidiana.

El fútbol es una de las prácticas culturales más importantes de nuestra época. Esta práctica pone de manifiesto- entre otras cosas- un bagaje de bienes materiales, simbólicos y afectivos que nos ayudan a leer aspectos de nuestra cultura.

Ana P. De Quiroga define al fútbol como *“...un hacer grupal, la exploración de un ámbito, con el desarrollo de una acción destinada a un objetivo que se concreta en un gol- triunfo. Hay en él comunicación (pase) y aprendizaje, en tanto reconocimiento de sí y del otro, anticipación de la conducta del otro y ajuste de la propia. Juego de alianzas y oposiciones, que implica el desarrollo*

⁶ Alabarces, Pablo- Rodríguez, María Graciela. “Cuestión de pelotas”(Fútbol- deporte- sociedad- cultura). Editorial Atuel, Argentina, 1996, págs 19- 20.

de una estrategia, el realizarla desde la acción. En el fútbol hay despliegue de fuerza, hay destreza, creatividad, relación, operatividad. Un rasgo esencial del juego es la tensión. En el fútbol hay tensión, equilibrio, contraste, traba y desenlace. El juego tiene ritmo y armonía, elementos que hacen a la vivencia estética. Esa vivencia, esa reconstrucción tiene una función reparadora a nivel psicológico, a nivel de las fantasías, de su mundo interno. La tensión es incertidumbre, algo va a ocurrir, la contradicción tendrá que resolverse, se acerca el desenlace. (...) El fútbol, escena grupal, en la que hay personajes, acción, desenlace, tiene una estructura teatral, favorecedora del interjuego mundo interno- mundo externo, del deslizamiento de la dramática interna. El fútbol como escena dramatiza la vida, con sus alternativas de competencias y alianzas, encuentro y desencuentro, triunfo y derrota. (...) El fútbol juego tiene sus protagonistas, que no se sabe hasta qué punto tiene una relación libre con su cuerpo, ya que al profesionalizarse ese juego es un trabajo, sometido a ciertas leyes".⁷

Los cambios dentro del deporte, y en especial en el fútbol, deben entenderse en el contexto histórico del desarrollo de la sociedad moderna. En el Río de la Plata el origen del fútbol fue dado por los ingleses, que a mediados del S XIX extienden su presencia en América Latina a partir de la expansión comercial imperialista que fomentaban.

Se introduce el fútbol por dos vías simultáneas, que operan sobre distintos sectores:

- Por un lado lo practican los residentes británicos, que eran directivos de empresas o representantes comerciales, relacionados con las clases dominantes a las que inculcan sus aficiones.
- Por el otro lado, es difundido por marineros y empleados de ferrocarriles, en una relación más horizontal con las capas medias y medio- bajas de la población.

De esta manera se produce un doble fenómeno:

- Las costumbres de las clases altas residentes en la zona, atentas a las propuestas de los europeos las llevan a intentar practicar el juego y a generar clubes ampliamente deportivos, donde el fútbol ocupa uno de los lugares más importantes.
- Además, la progresiva constitución de estratos urbanos más consolidados, la aparición del tiempo libre entre los sectores medios, genera una expansión del fútbol, al unirse a los ingleses que extienden el juego a todo el país a través de los ferrocarriles.

Entonces, la población se inclina a la práctica futbolística por dos características:

- Por su economía, ya que es baja la relación entre costos y participantes;

⁷ Pampiega de Quiroga, Ana- Racedo, Josefina. "Crítica a la vida cotidiana". Ediciones Cinco, Buenos Aires, 1993, pág 28.

- Por su practica colectiva. El fútbol exige una práctica colectiva, donde hay que alcanzar la síntesis entre la individualidad y la solidaridad del equipo, ya que estos son los elementos decisivos.

“El fútbol significó el estallido de la libertad lúdica de los sectores populares del Montevideo del Novecientos”.⁸ Los trabajadores encontraron en el fútbol un nuevo y amplio escenario de realización. Se produce un encuentro con la naturaleza en un doble sentido:

- disfrute sobre el verde del pasto, aire y sol;
- encuentro hedonista con el cuerpo: los músculos, el salto, el amague, fuerza, gracia, etc.

Al igual que en Europa, en el proceso de popularización del fútbol se produce un fenómeno de fundación de clubes que se asientan en la unidad barrial. Los grupos con predominio juvenil y de estratos medios y medios- bajos encuentran en la fundación de clubes de fútbol un espacio para afirmar el “aquí estamos”. Los clubes fundados por la clase alta van cediendo su hegemonía frente a la gran cantidad de instituciones dedicadas al fútbol que cuentan con su popularidad. Los sectores populares se adueñaron del fútbol, a la vez que los clubes representativos de las clases altas comienzan a abandonarlo. El fútbol ocupó el primer lugar entre los deportes uruguayos debido a su práctica callejera, canalizadora de impulsos físicos y emocionales de los sectores más carenciados de la población.

El fútbol se había convertido ya en un elemento fundamental de la cultura popular, entretenía y ocupaba las mentes, desviaba las preocupaciones.

El fútbol, lejos de ser la negación de la sociedad industrial capitalista, forma parte de la misma y tiene en ella una función muy definida. El fútbol no es una actividad libre sino una actividad productiva más, y está condicionada por las relaciones económicas de la sociedad capitalista.

La tríada: público- jugadores- clubes constituye una entidad única, y si falta alguna de las partes, el fútbol espectáculo desaparece:

- El jugador representa al deporte en su esencia. Sin él, el fútbol- deporte no existe.
- Los clubes constituyen elemento fundamental sin cuya actividad el fútbol organizado no existe.
- El público es para quién y por quién el fútbol es un espectáculo.

Cada uno de estos órdenes tiene claro el rol que juega en la vida de este deporte.

⁸ Barrán, José Pedro y otros. “Historias de la vida privada en el Uruguay- El nacimiento de la intimidad”. (1870- 1920). Tomo II. Ediciones Santillana. Montevideo, Uruguay, 1996, pág. 218.

El fútbol como fenómeno social está influido por condicionantes económicas, políticas y culturales.

- **Interacción economía- fútbol**

Si bien el nivel económico de un país o región influye en las performances deportivas, en áreas como el nivel nutricional, las condiciones de infraestructura adecuadas, la presencia de profesionales, etc, no hay correspondencia mecánica entre el nivel económico y el nivel deportivo.

La economía es importante a la hora de explicar el éxodo de jugadores uruguayos al exterior, explicable por los mejores sueldos, primas y contratos. Los jugadores son expulsados del medio por su decadencia financiera, y a su vez, son jugadores internacionalmente muy baratos en relación con jugadores de otras naciones e igual nivel. Es debido a este fenómeno de atracción- repulsión que depende del nivel de precios relativo de remuneraciones y transferencias, que se explica el éxodo de jugadores uruguayos al exterior. Esto genera determinadas consecuencias:

- El éxodo provoca un recambio más acelerado en la composición de los equipos locales. Los jugadores jóvenes ascienden más rápidamente que en otros países, ya que los jugadores maduros emigran en mayor proporción. De aquí también se explica la cantidad de triunfos obtenidos por la selección juvenil uruguaya, ya que los jugadores tienen más experiencia competitiva y madurez técnica de los otros.
- Los jugadores uruguayos son más competitivos debido a la generalizada práctica del “baby fútbol”, que organiza competitivamente a los niños uruguayos desde edades cada vez más tempranas (fenómeno que se profundizará más adelante).

Con respecto a la **influencia del fútbol sobre la economía** existen tres niveles a destacar:

- La importancia industrial y comercial del fútbol y del deporte es conveniente en términos de producción de bienes y servicios (ropa, publicidad, viajes, etc). El número de los que no juegan al fútbol y viven de él es desproporcionadamente mayor de los que sí juegan. Hay una multitud que vive del juego sin jugar.
- La importancia y visibilidad de los héroes deportivos los consagran como nuevos modelos de rol a nivel mundial, como modelos de formación y desarrollo físico, que repercute en la economía y la cultura.
- El deporte practicado o asistido ocupa un importante porcentaje del presupuesto familiar.
- También es importante el considerar al fútbol como medio de movilidad social, como lo analizaremos posteriormente.

- **Interacción política- fútbol.**

El deporte y el fútbol se convierten en publicidad ideológica y síntomas de los buenos resultados sociales obtenidos por regímenes políticos.

Carlos Zubillaga establece que *"...la comunidad apasionada del fútbol sustituye así a la comunidad racional de los intereses sociales y políticos"*.⁹

Según este autor hay una relación causal entre el interés de la gente por la actividad futbolística y el desinterés paralelo de estos mismos sectores por la situación política del país. En este caso el fútbol se transforma en una elusión de responsabilidades cívicas.

Además, en otro aspecto encontramos una reiterada vinculación de los políticos a las instituciones futbolísticas, en donde se dan aspiraciones recíprocas:

- Por parte del político, la inserción en un ambiente propicio para su quehacer proselitista, la creación de una imagen "popular" de hombre público.
- Para las instituciones futbolísticas, contar con dirigentes que estén en la primera línea de la actividad nacional significa para los clubes la eventualidad de hacer jugar a su favor innumerables posibilidades, que llegan hasta el mantenimiento de su status laboral para los jugadores profesionales.

Los dirigentes de los clubes deportivos frecuentemente son políticos que llegan al club como un medio para acrecentar su poderío, o bien comienzan su carrera política a partir de su actuación en el club.

- **Interacción cultura- fútbol**

Se produce la transformación del deporte en un espectáculo del mundo del entretenimiento, y la metamorfosis de los triunfadores deportivos en estrellas del jet set y nuevos modelos identificatorios y proyectivos de rol.

Los deportistas y futbolistas se vuelven nuevos modelos de rol, héroes- espejo, modelo publicitarios que provocan la identificación y que contribuyen a la socialización de las nuevas generaciones. Esta idealización y adquisición de roles modélicos por los deportistas, multiplicado por el valor comercial que adquieren, ha influido en la variación del tipo físico socialmente deseable.

El fútbol ocupa diferentes lugares en las escalas de valores de los pueblos y grupos sociales en el espacio- tiempo. En Uruguay hay una hipervaloración del fútbol para la búsqueda de status internacional y la mantención de la autoestima. También se trasladó al fútbol local, tanto al

profesional como al juvenil, al amateur, el universitario y hasta el de playa. En Uruguay se valora en exceso el triunfo deportivo, ya que es un modo de hacerse conocido internacionalmente, por medio de una identidad triunfadora, en medio de un proceso de consolidación del prestigio del deporte como indicador de salud y bienestar social.

A partir de su evolución, el fútbol se ha transformado en un gran negocio. Esta vinculación con el ámbito del negocio es fundamental, pues va a permitir el desarrollo del auspicio publicitario del deporte en general y del fútbol en particular. En el mundo capitalista, en el cual el tiempo libre es cada vez mayor, cada vez más se tiende a explotarlo en forma comercial. La televisión, el medio de comunicación masiva más importante, necesita de nuevos espectadores a nivel mundial, y los eventos deportivos son transmitidos a millones de espectadores. La espectacularización de la vida cotidiana en el ámbito deportivo es desde hace décadas un fenómeno mundial. Los programas deportivos apelarán a la espectacularización del deporte para hacerlo más atractivo y convertirlo en un show. La difusión del mensaje deportivo significó la popularización del fútbol y la formación de crecientes masas de gente que, como espectadores y lectores, lo consumían de forma regular. El negocio del fútbol no podría existir sin espectadores ni consumidores. La definición y el significado del deporte actual se logra a través de su exhibición, en los campeonatos, como un deporte- para-espectadores. La televisión se ha apropiado de la industria del fútbol, modificándola y reorganizándola. Menotti establece que *"...desde que el fútbol se ha convertido en un bien de consumo y desde que se lo ha elevado a producto del capitalismo, que se puede comprar y vender, los valores originales se han transformado violentamente"*.¹⁰

El fenómeno del fútbol industrializado está indisolublemente ligado a la economía de mercado, y extrae de la misma sus valores: rendimiento, competencia, récord, especialización, lucro, etc.

En el deporte y en el fútbol se observa una mayor especialización y profesionalización como resultado de un aumento en las exigencias del deporte, el aumento en las comunicaciones y de los nuevos valores sociales imperantes en la sociedad: el deporte- juventud.

Hay dos factores que refuerzan la especialización:

1. Importancia industrial, comercial y laboral del deporte;
2. Transformación del deporte y los deportistas en símbolos de bienestar de las sociedades y regímenes políticos.

En el mundo moderno, para mantener la competitividad, ya sea individual, grupal y a nivel nacional, es necesaria la especialización. La especialización produce mejores resultados deportivos

⁹ Zubillaga, Carlos. "Proceso al fútbol". Ediciones de la Botica. Montevideo, 1968, pág. 28.

en materia de destreza técnica, potencialidad física y complejidad táctica. Pero por otro lado elitiza el deporte, ya que los países más ricos y sus sectores económicamente más poderosos son más capaces de solventar la especialización necesaria para el mantenimiento de la competitividad. Además crean intereses políticos y económicos que desembocan en episodios como los sobornos a jugadores y árbitros, y el doping de jugadores para aumentar el rendimiento psico- físico en las competencias.

A raíz de estos aspectos, algunos autores establecen que el fútbol perdió la alegría. Los países han comercializado al fútbol, le han quitado espontaneidad, han asfixiado el juego: lo han convertido en un ejemplo de cálculos. Existe un modelo financiero del funcionamiento del mundo del fútbol profesional que ha llevado a la reformulación de algunos aspectos, haciendo torneos cortos para mantener el interés, un cronograma anual, superposición de copas, etc. El fútbol ha sido motor de un cambio significativo en la industria televisiva, alterando sus condiciones de producción y reconfigurando el mercado de consumos culturales electrónicos. En este último período hemos asistido a un cambio en los criterios de producción y comercialización de las transmisiones de los partidos de fútbol a partir de la aparición de la televisión por cable, que transformó al deporte más popular en un fenómeno electronizado y elitista, ya que pueden acceder a él sólo aquellos que pueden solventar su costo. La presencia de la televisión cable es un indicador de inclusión en el mercado de consumos culturales; el cable es un buen indicador de inclusión- exclusión en la esfera de la cultura privatizada.

La realidad comunicacional y cultural que implica la proliferación de la información deportiva implica el seguimiento de los pormenores en entrenamientos, juegos, hogares, vida privada, vida pública y vida cotidiana, que actúan como material para el soporte informativo de muchos canales y dan lugar a largas horas de difusión del fútbol profesional.

Los clubes de fútbol profesionales son empresas económicas del sector de servicios, cuyas mercancías están dirigidas a un público consumidor, y consisten en la exhibición de jugadores de fútbol. Además de los ingresos por la televisación de los partidos, los clubes firman contratos de auspicio (sponsors) con diversas empresas a cambio de lucir su logo en la camiseta.

En nuestro medio existen dos categorías de cuadros de fútbol:

- los llamados cuadros “grandes”: Nacional y Peñarol;
- los cuadros “chicos” de las distintas divisiones profesionales.

¹⁰ Autores Varios. Aportes del Seminario “¿Nunca más campeón mundial?. Fútbol, deporte política en Uruguay”. Organizado por FESUR. Montevideo, Julio de 1990. Ediciones TRILCE, 1991, pág 15.

En la última década se observa la tendencia de que los clubes de fútbol llamados “chicos” se fusionan formando una nueva institución, para de esta manera solventar los gastos económicos de la misma.

En este proceso encontramos cinco racionalidades:

1. La **racionalidad económico- financiera** que critica la presente coexistencia de cuadros chicos y grandes, y propone la fusión de entidades que hagan más rentable las temporadas futbolísticas.
2. La **racionalidad deportiva** recuerda que la calidad surge de la cantidad, y que la universalidad de la práctica y de las oportunidades, su continuidad e intensidad, son elementos importantes en la producción de deportistas de buen nivel. Aquí es importante la presencia de cuadros chicos.
3. La **racionalidad burocrática** establece que las instituciones deportivas crecen y aumentan su poder y el de sus funcionarios en la medida que tengan autoridad sobre un número de personas e instituciones.
4. La **racionalidad política** contribuye a la proliferación de cuadros chicos como instrumento de integración nacional y de difusión de valores deseados.
5. La **racionalidad social** defiende la postura de proporcionar la máxima oportunidad para que todos manifiesten sus potencialidades y encuentren la disciplina deportiva en la cual se puedan expresar y contribuir para su propia formación y para la representación de los diversos grupos a los que pertenecen.

En la actualidad las racionalidades deportiva, social, burocrática y política han prevalecido sobre la económica- financiera, por lo que se justifica la coexistencia de cuadros grandes y chicos. Mientras estas racionalidades sean sustentables seguirán existiendo los cuadros grandes y chicos. Sin embargo, en períodos de crisis económica la racionalidad económica puede predominar sobre las otras y producir varias fusiones de equipos.

Por último cabe hacer una mención a la situación del **estadio de fútbol**, en donde las empresas publicitan sus marcas a partir de la compra de un “afiche” o cartel vendiendo su producto. Por otra parte, se incidió directamente en la estructura social del estadio. En diversas partes del mismo se crearon instalaciones de alto confort para las clases altas, mientras que otras quedaron excluidas de ello y fueron delegadas a otros espacios dentro del estadio, en las llamadas tribunas populares. A esto hay que añadirle el aumento en el precio de las entradas, que generalmente se consideran “poco populares” para un deporte popular como lo es el fútbol. Estos fenómenos han llevado a que muchos espectadores han sido marginados socialmente, y la frustración que alcanzó a estos sectores se pone de manifiesto generalmente a través de la violencia en los campos deportivos, fenómeno que no analizaremos en este trabajo.

CAPITULO II

LA

MOVILIDAD

SOCIAL

EN

EL

FUTBOL:

EL

INTERJUEGO

DE

ACTORES

SOCIALES

“Para mí sigues siendo un niño, pero todos los demás parecen pensar que ya creciste. Tal vez esté yo equivocada. Tal vez no deba ponerme en tu camino, si esta es realmente una oportunidad... nunca fuiste un buen estudiante y no quiero verte limpiando calzado durante el resto de tu vida”

(Madre de PELÉ en la partida de su hijo).

CAPITULO II

LA MOVILIDAD SOCIAL EN EL FUTBOL: EL INTERJUEGO DE ACTORES SOCIALES

En esta etapa pretendemos analizar las interrelaciones del fútbol con respecto a otro componente de la vida social como es el fenómeno de la movilidad social. Además de precisar el concepto de movilidad social, debemos definir el concepto de clase social, y de los actores sociales que intervienen en el proceso, para explicar determinados fenómenos que se producen en torno al deporte más popular del mundo.

En la sociedad actual ocurre un fenómeno muy corriente por el cual algunas personas que ocupan determinada posición en la escala social, pueden pasar a ocupar una posición distinta, debido a circunstancias muy variables. Las personas se “mueven” de un lugar a otro en la escala social. Este fenómeno es conocido como **movilidad social**, que “...es el pasaje de una persona o grupo de personas, de una posición social a otra”.¹¹ A través de la movilidad social las personas suben y también bajan en la escala social. Es muy común tanto el ascenso como el descenso en la jerarquía social. Cuando el movimiento es sólo hacia arriba o hacia abajo se llama movilidad vertical, ya sea ascendente o descendente. Sin embargo, los individuos pueden cambiar de posición social sin que por ello deban ascender o descender en la jerarquía social, como por ejemplo: un cambio de empleo que no implique cambios en la remuneración o en las condiciones de trabajo. En este caso hablamos de movilidad horizontal. También puede haber una combinación de ambas.

En todas las sociedades existe movilidad social, pero es muy variable el tipo y el grado de movilidad que admite cada sociedad. Aquellas en las cuales es más fácil cambiar de posición social, son llamadas abiertas. Cuando la movilidad social es prácticamente imposible decimos que la sociedad es cerrada. Todas las sociedades se encuentran en algún punto entre estos dos extremos, y presentan características de los dos tipos. En la sociedad abierta el status de los individuos depende del talento, habilidades y trabajo de cada uno. Las posiciones sociales se alcanzan en base al mérito. La fluidez de la movilidad social no está limitada por ninguna barrera o división entre los estratos sociales. Sin embargo, las sociedades abiertas no son completamente igualitarias, sino sólo a las oportunidades de acceso a un determinado status. Aquí predomina la adquisición de status sobre la adscripción. En una sociedad cerrada los individuos quedan asignados a un status determinado desde

¹¹ Marrero, Adriana. “Introducción a la Sociología”, Tomo II, FCU, 1993, pág 10.

que nacen. Su status depende de su familia, sexo o raza. Por ese en estas sociedades predomina la adscripción de status sobre la adquisición.

La movilidad vertical, en especial la ascendente, ocurre a través de ciertas vías o **canales de movilidad**, que son ámbitos dentro de los cuales el individuo puede acrecentar sus posibilidades de pasar de una determinada posición social a otra más ventajosa.

Dentro de los canales tradicionales podemos destacar dos muy importantes:

- La familia.

Los deseos y expectativas de ascenso social por parte de los padres puede hacer que incentiven a sus hijos al logro de una mejor posición o status. Para ello orientarán a sus hijos a elegir las ocupaciones mejor remuneradas. Por eso se dice que la permanencia de una persona dentro de su propio estrato es más una decisión de los padres que de ella misma.

- La enseñanza formal.

El acceso a la educación secundaria e incluso la universitaria constituyó una de las vías de acceso más eficientes para acceder a nuevas y mejores posiciones ocupacionales. La búsqueda del ascenso social a través del logro de niveles educativos fue muy importante en Uruguay. Sin embargo, se produjo un desequilibrio entre un elevado número de profesionales y técnicos, y los lugares disponibles en el mercado de trabajo. Por eso hoy en día la relación entre una mayor educación y el ascenso social no es tan clara y directa como sin duda lo fue en el pasado. En la actualidad se buscan nuevos canales de movilidad social, ante el debilitamiento de los medios tradicionales. De ahí la importancia del fútbol como canal de movilidad social no académica.

Por su parte, Ralph H. Turner¹² distingue dos tipos ideales de movilidad que sirven como elementos de análisis: la movilidad disputada y movilidad patrocinada. La **movilidad disputada** es un sistema en el cual el status de élite es lo que se quiere alcanzar en una competencia abierta, y se obtiene a través del esfuerzo de los aspirantes. Los competidores tienen varias estrategias a utilizar

En el caso de la **movilidad patrocinada** los miembros que quieren ascender en la escala social son elegidos por la élite o por sus agentes. El status de élite es dado en base a algunos criterios de supuestos méritos, por lo que no puede ser alcanzado por cualquier persona a través de su esfuerzo o habilidad. En cambio, en la movilidad disputada la élite no puede determinar quién puede obtenerlo y quién no. En la movilidad patrocinada la élite niega o concede la movilidad ascendente en base a un juicio sobre si los candidatos tienen aquellas cualidades que ellos desean.

¹² Turner, Ralph. "Movilidad patrocinada y movilidad disputada"- Servicio de Documentación en Ciencias Sociales- Fondo de Cultura Universitaria, 1968.

Estos tipos de movilidad son normas organizativas que definen el modo aceptado de movilidad social ascendente. Como norma organizativa está implícita en el pensamiento de la gente. El objetivo de la movilidad disputada es dar status de élite a aquellos que se lo merecen, mientras que la movilidad patrocinada rechaza la pauta competitiva y favorece el proceso de selección controlado. En la movilidad disputada hay competencia libre, y el Estado no regula la movilidad. Los individuos compiten entre sí por las metas establecidas. La disputa es legal sólo si todos los jugadores compiten en igualdad de condiciones. La victoria de cada sujeto depende del esfuerzo propio. El ámbito del fútbol no es ajeno a estas condiciones, y los que alcanzan el éxito deben tener cualidades de esfuerzo: decisión, iniciativa, perseverancia y astucia. Sin embargo, a pesar del esfuerzo invertido, no todos los sujetos logran el éxito en su carrera. El Estado debería tener un poder fuerte para regular los procesos de movilidad social. Sin embargo, en la actualidad el Estado carece de los instrumentos adecuados para la regulación, por lo que deja librado a los sujetos en una lucha de intereses particulares en donde triunfan aquellos con más oportunidades.

Por otra parte, Turner establece que toda sociedad debe enfrentarse con el problema de mantener las lealtades a su misma sociedad. Esto se hace a través de las normas y valores de cada clase, que deben dirigir la conducta hacia los canales que soportan el sistema. La forma en que tiene lugar la movilidad ascendente determina el tipo de normas y valores que sirven al control social en cada clase y a través de la sociedad. En el caso de la movilidad disputada el control social se realiza a través de una combinación de tres factores:

- orientación hacia el futuro,
- normas de ambición
- sentido de compañerismo con la élite.

Cada individuo es llevado a pensar en sí mismo como compitiendo por una posición determinada, y para ello su conducta debe ser producto de una combinación de estos tres factores. Estos controles sociales son inapropiados en un sistema patrocinado de movilidad.

Por último encontramos tres efectos de la movilidad ascendente sobre la personalidad del sujeto:

1. La tensión implicada en la lucha por un status más alto que el de los otros bajo dificultades mayores que las de los otros.
2. El abandono de los amigos de nivel más bajo a cambio de una incierta aceptación de los círculos superiores introduce una complicación en la relación personal.
3. El problema de la realización de un esquema personal de valores adecuados a esta etapa de transición entre las clases, en donde hay valores distintos.

El modelo de movilidad disputada sostiene una movilidad insegura que lo caracteriza por producir tensiones graves y continuas. En el fútbol cada vez hay más jugadores compitiendo por alcanzar un lugar en el fútbol de primer nivel, para de esta manera lograr mayores ingresos, status y movilidad ascendente. Aunque no todos los competidores alcancen estos objetivos, todos tienen internalizada la norma de ambición lo suficiente como para lograr que el sujeto siga en carrera. Esta situación provoca tensión en los jugadores de fútbol, sobre todo en aquellos que durante el transcurso de su carrera ven frustrada su meta de transferencia al fútbol del exterior o simplemente a un mejor equipo de nuestro país. En la lucha por alcanzar un status distinto se desatan individualidades en donde no todos obtienen las recompensas deseadas.

Al hablar del fenómeno de la movilidad social, es importante analizar los distintos sistemas de estratificación social y la forma en que ésta se efectúa en cada uno de los sistemas.

En la vida en sociedad podemos encontrar tres sistemas de estratificación social, que se diferencian entre sí por tener un distinto grado de apertura. De esta manera tenemos el **sistema hindú de castas** que es considerado el más cerrado ya que es una sociedad con una movilidad social mínima.

Luego encontramos un sistema intermedio o semi- cerrado que es el **sistema de estamentos** que rigió en la sociedad rural europea después del S IX y que se extendió hasta la primera mitad del S XIX.

Por último encontramos el sistema que rige a las sociedades modernas, que es el **sistema de clases**, considerado el más abierto de los tres.

Las **clases sociales** es la forma que adquirió la estratificación social en los países industrializados, a partir del siglo XVIII y hasta nuestros días. Este sistema presenta ciertas características:

- Las clases sociales son grupos empíricos, y no religiosos o jurídicos. Las diferencias en las ventajas sociales de los distintos estratos no se encuentran consagrados por la ley o por la religión.
- Las diferencias en la sociedad de clases necesitan ser legitimadas, y se basa en la necesidad de una diferenciación de las funciones y en el éxito de ciertos individuos para alcanzar posiciones sociales superiores. Se suele atribuir al esfuerzo personal y a la capacidad el logro de posiciones elevadas en la jerarquía social.
- El elemento principal sobre el que se basa el sistema de clases es el económico, pero también importa el prestigio social, el poder y la influencia.
- Es un sistema abierto, ya que existen posibilidades ciertas de ascenso social, aunque diferenciales, desde todas las posiciones sociales.

- Existe cierto antagonismo de intereses entre las distintas clases. La defensa de estos intereses está asociada con la existencia de una conciencia de clase. Esto no sólo en el sentido de ser perteneciente a una de las clases, sino también como conciencia del puesto ocupado por esta clase en la jerarquía social en relación con las demás.
- Las clases sociales se encuentran separadas entre sí por barreras o distinciones de clase, a través de las cuales se consolida la identidad de los distintos grupos, y busca controlar el ingreso a los estratos superiores. Se refiere a los modales, costumbres y prácticas que separan a las distintas clases.

Una de las consecuencias de esta estratificación social es que determina la cantidad y calidad de las recompensas sociales a las que podemos aspirar desde la clase social que ocupemos. Las personas que pertenecen a la misma clase social tienen oportunidades similares de obtener esas recompensas, ya sea poder, salud, educación, etc.

Por lo tanto la clase social es un grupo de personas con oportunidades sociales semejantes. Además, cada clase social desarrolla un particular estilo de vida, que se basa por la forma cómo se comportan, se relacionan y autoevalúan sus miembros. Las distintas clases sociales, a saber: alta, media y baja, desarrollarán conductas y estilos de vida íntimamente ligados a su posición en la estructura social.

Relacionado con la temática del deporte podemos establecer que el conjunto de actividades y entretenimientos deportivos ofrecidos a determinadas clases sociales son considerados como una oferta que trata de satisfacer una demanda social. La lógica por la que las clases sociales se inclinan por alguna práctica deportiva debe entenderse si la relacionamos con los hábitos de cada clase, que son la base generadora de los estilos de vida. Las prácticas deportivas tienen su origen en el sistema de gustos y preferencias que se transforman en un hábito de clase.

Para explicar este fenómeno se deben considerar determinados factores, positivos o negativos, de los que los más importantes son:

- el tiempo libre,
- el capital económico (según que deporte),
- el capital cultural (según que deporte).

Las variaciones de clase de las distintas prácticas deportivas derivan no sólo de las variaciones en los factores que hacen posible o no el satisfacer sus costos económicos o culturales, sino también de las variaciones en la percepción y apreciación de los beneficios mediatos o inmediatos que resultan de las diferentes prácticas deportivas. Es así que el “habitus” de clase define el significado atribuido a la actividad deportiva, los beneficios esperados.

Además de los beneficios intrínsecos que se esperan obtener para el cuerpo por medio del deporte, deben sumarse los beneficios sociales, aquellos derivados de una práctica distintiva, que son desigualmente percibidos y apreciados por las distintas clases sociales. De ahí que a medida que se asciende en la jerarquía social aumentaría la probabilidad de practicar aquellos deportes, que por exigir sólo cualidades físicas y competencias corporales, son accesibles dentro de los límites del tiempo libre y de la energía física disponible.

La mayoría de los deportes de equipo, como ser el fútbol, son más comunes en la clase trabajadora, ya que los mismos alejan a las clases altas, debido, entre otros factores, a la composición social de su público y practicantes que refuerza la vulgaridad que implica su popularización, los valores y virtudes necesarias, la exaltación de la competición y la lucha, etc.

A partir de lo anterior podemos establecer que los practicantes de la clase trabajadora introducen en la conducta deportiva determinados intereses y valores que van más allá del ejercicio deportivo concreto, sino que se refieren a la posibilidad de realizar una carrera deportiva y hacer de ésta su profesión y su medio de vida.

El profesionalismo del fútbol trajo como consecuencia la identificación con la profesión y el dinero. Estos elementos convirtieron al fútbol en un trabajo sistemático. Y éste, como todo trabajo pagado, exigió horario, reglamentación, aprendizaje, disciplina y obediencia. El jugador tiene por finalidad el dinero, ya que el fútbol es su trabajo.

*“¿Qué es un deportista profesional? Es aquel para quien la competición deportiva es un trabajo. El deporte constituye una actividad profesional, pues su práctica debe tener una remuneración generalmente convenida con anterioridad (contrato de todo tipo)”.*¹³

Una carrera deportiva está prácticamente excluida del campo de trayectorias aceptables para un niño de la burguesía, pero para los niños de las clases dominadas representa una de las pocas vías de movilidad social ascendente, con los beneficios que esta posición implica obtener. De ahí el culto que la clase trabajadora realiza hacia los deportistas de su mismo origen social, el cual se explica por el hecho de que los triunfos obtenidos por éstos *“simbolizan el único camino reconocido hacia el dinero y la fama”*.¹⁴

Cuando el fútbol se vuelve profesional, *“...unos muchachos surgidos de los baldíos y ambientes lumpen se convierten en jugadores profesionales. El resto se transforma en obrero y en público pasivo del fútbol espectáculo.”*¹⁵

Las clases populares intervienen fuertemente en la “discusión” futbolística, proveen jugadores y aceptan al fútbol como una posible forma de ascenso social, ante el debilitamiento de los

¹³ Autores varios. Aportes del seminario “¿Nunca más campeón mundial?”, pág 65.

¹⁴ Brohm, Jean Marie, pág 76.

mecanismos escolares de legitimación. La pauperización acelerada de los sectores hace que se busquen otras formas de ascender en la escala social, de ahí la gran cantidad de niños y jóvenes que se vuelcan a la práctica futbolística para lograr acceder al fútbol profesional, con los beneficios que ello implica. Los jóvenes realizan en el fútbol una parte de sus íntimos deseos de juego y sociabilidad, y también esperanza de fama y ascenso social. *“Para los actores/ jugadores, el disfrute físico y de competencia colectiva, la procura de fama y honor a escala de la cuadra, del barrio, la ciudad o el país- y hasta internacional- eran algunos de los premios del juego”*.¹⁶ El futbolista encuentra en su trabajo el más rápido camino que nuestro medio ofrece para promover su ascenso social. Pocas o ninguna actividad brindan actualmente al uruguayo la posibilidad de su movilidad social vertical como lo hace el fútbol.

Zubillaga analiza esta situación en los siguientes términos: *“...la existencia de un fenómeno como el del fútbol provoca el surgimiento de un concepto de exitismo. Los incentivos de la adquisición de un status económico- social alto, sustituyen a las perspectivas de esfuerzo y sacrificio que ofrece la dedicación cabal a una actividad socialmente útil. Las viejas aspiraciones individualistas del título universitario, y aquellas del empleo público fueron sustituidas por una aspiración del futbolista profesional, que el uruguayo transfiere- al promediar su segunda década de vida- al hijo presente o futuro, como una herencia de exitismo”*.¹⁷

El fútbol se ha convertido en un canal de movilidad social ascendente para estratos socio-económicos bajos, que ven en el fútbol una mayor probabilidad de ascenso drástico y veloz que lo que otra inversión de tiempo y esfuerzo les permitirían esperar. Esta creciente conciencia del potencial de ascenso del fútbol y de las probabilidades alternativas de éxito refuerza el carácter socio- económico que tiene el fútbol.

El fútbol adquirió una gran importancia como medio de ascenso social, no sólo económico, sino como medio de generar prestigio individual y autoestima. Es muy difícil para un joven de la clase media sobrevivir a un tiempo de convivencia con jóvenes de estratos menos privilegiados en las divisiones inferiores de un club que puede llevarlo al éxito futuro. Existen sutiles modos de discriminación que le hacen entender al joven más acomodado que no debe intentar ocupar un canal de movilidad en el que los menos privilegiados están invirtiendo tiempo, esfuerzo e “ingresos esperados”, porque el primero puede progresar en la vida por otros medios que no están al alcance de los menos privilegiados. Este proceso es inconsciente, pero la discriminación psicológica en la

¹⁵ Serbelli, Juan José, pág 23.

¹⁶ Barrán, José Pedro y otros. “Historias de la vida privada en el Uruguay- El nacimiento de la intimidad” - (1870-1920). Tomo II. Ediciones Santillana, Montevideo, Uruguay, 1996, pág. 223.

¹⁷ Zubillaga, Carlos. “Proceso al fútbol”. Ediciones de la Botica, Montevideo, 1968, pág 46.

convivencia y violencia física en el campo, desaniman al chico de clase media o alta a continuar en el fútbol.

Con respecto a este punto Dante Panzeri (Serbelli, Juan José. Fútbol y masas, pág21) establece que *“el muchacho de la calle está en constante entrenamiento para el fútbol en su constante necesidad de esquivar los riesgos y las leyes de la vida propia del libertinaje callejero. El muchacho de su casa difícilmente tenga otro acceso al fútbol hasta no llegar a la cancha misma. Uno convive con la picardía, el otro con el orden. Y el fútbol no es precisamente orden en el sentido académico de la expresión.(...) El fútbol es un juego de pícaros. Casi siempre- en su gran mayoría- hombres que fueron muchachos y antes chicos de bajas extracciones sociales, de vida no precisamente ordenada, de educación insuficiente, de cuidados paternos muy descuidados, chicos “bandidos”. (...) Es sistemático, de ningún chico no travieso surgió alguna vez un jugador de fútbol genial”*.

La democratización y profesionalización del fútbol causaron un cambio radical de los orígenes socio- económicos de los jugadores.

A principios de siglo los clubes se componían de extranjeros o hijos de la élite local. Luego la aristocracia abandonó los clubes de fútbol en busca de más exclusividad, dando lugar a jugadores de la clase media urbana. El fútbol lo integraban *“la muchachada criolla, gringa y negra que poblaba las barriadas pobres”*.¹⁸ Con el paso de los años el nivel de clase ha declinado constantemente, y en la actualidad la gran mayoría de los jugadores profesionales proceden de las clases sociales más bajas. Según Janet Level¹⁹, *“el deporte puede facilitar el ascenso social, conduciendo una carrera profesional”*. Pero, a falta de una carrera profesional, el deporte puede conducir indirectamente a los atletas a mayores logros educativos y laborales, que de otra manera habrían quedado fuera de su alcance.

La misma autora establece que *“aunque el grado y duración de la movilidad social varían con las circunstancias, el fútbol ha sido una importante ruta de escape para los jugadores profesionales. Aún los que volvieron a las clases bajas una vez terminadas sus carreras, parecen agradecidos por el prestigio que adquirieron durante sus días de jugadores activos y por haber conocido distintas ciudades y países. (...) El fútbol es su única esperanza de una vida mejor”*.²⁰

Sin embargo, la autora deja planteada una interrogante al establecer que *“El deporte da publicidad a una ideología de la movilidad en todo tipo de sociedad moderna, el puñado de*

¹⁸ Barrán, José Pedro y otros. “Historias de la vida privada en el Uruguay- El nacimiento de la intimidad” (1870- 1920). Tomo II. Ediciones Santillana, Montevideo, Uruguay, 1996, pág. 219.

¹⁹ Level, Janet. “La locura por el fútbol”. Colección Popular, Fondo de Cultura Económica, México, 1985. Pág. 284.

²⁰ Idem, pág. 300.

deportistas que alcanzan las más altas recompensas posibles en un sistema social demuestra cierta fluidez basada en el talento y las realizaciones. Pero, puesto que sólo una fracción mínima de quienes invierten su tiempo y esperanzas cosecha los beneficios de la movilidad por medio del deporte profesional, ¿no engaña la experiencia de los pocos que triunfan a millones de otros?"²¹

Los jugadores de fútbol siguen en carrera inspirados en el ejemplo de aquellos que alcanzaron el éxito, pero al verse frustradas sus expectativas se puede producir desviaciones en su conducta.

Es importante considerar este aspecto cuando se analicen en el próximo capítulo las desviaciones provocadas por el fracaso en la carrera futbolística.

En el mundo del fútbol se observa el interjuego de distintos **actores sociales**.

Un actor social puede considerarse como *"un individuo o grupo que participa de una acción y que tiene intereses comunes por esa acción"*.²²

La corriente teórica llamada **análisis organizacional** establece que el actor social no existe fuera del sistema, y a su vez el sistema existe por la existencia del actor. El actor crea el sistema. La organización está compuesta por actores que estructuran sus relaciones en un modelo que se denomina sistema de acción colectiva.

La acción colectiva es la acción organizada de los hombres. Se trata de la manera en que los actores organizan su sistema de relaciones para resolver los problemas concretos del funcionamiento de la organización.

No existen los sistemas sociales completamente regulados o controlados. Son los actores los que cuentan con un margen de libertad que utilizan de manera estratégica en sus interacciones con los otros actores, a pesar de las restricciones que les impone el sistema. *"Incluso en las situaciones más extremas, el hombre conserva siempre un mínimo de libertad, y nunca dejará de valerse de ella para 'combatir el sistema' "*.²³

Por su parte se establece que los actores no son nunca totalmente libres, y que el sistema los 'recupera', aunque está influido por las presiones de los distintos actores. Los actores tienen una libertad restringida con una racionalidad limitada. El actor en su situación organizacional no está siempre determinado en su comportamiento. Es un actor libre que sigue una estrategia racional con el propósito de alcanzar sus objetivos personales. La racionalidad es limitada ya que está relacionada con el individuo y su situación organizacional.

Para entender el comportamiento del actor (su libertad de juego) hay que tener en cuenta dos factores importantes.

²¹ Idem, pág 329.

²² Facultad de Ciencias Sociales. Curso de Sociología de las Organizaciones. Ficha de Curso. Citando a Bernoux Philippe, *La Sociologie des organisations*, Ed du Seuil, Paris.

²³ Friedberg, Erhard. "El actor y el sistema". Alianza Editorial Mexicana, México, 1990, pág. 36.

1. Las características individuales.

El individuo no se define solamente como miembro de una organización, sino que también influyen sus relaciones personales e intereses al exterior de la organización, como el pertenecer a una familia. Estos aspectos afectarán su estrategia y los objetivos que quiera alcanzar.

2. Las limitaciones.

El individuo en una organización no es libre de actuar a su gusto. La organización delimita las tareas y los puestos de cada miembro, por lo tanto crea roles relativamente delimitados que se deben cumplir.

Un elemento importante al hablar de los actores sociales es el **poder**. Según Friedberg *“El poder, en un plano general, implica siempre la posibilidad para algunos individuos o grupos, de actuar sobre otros individuos o grupos(...) El poder tiene carácter relacional; actuar sobre el prójimo es entrar en relación con él (...). El poder es una relación y no un atributo de los actores.”*²⁴

El poder se desarrolla a partir de una relación de intercambio, de negociación entre dos personas como mínimo. Los actores sociales deben alcanzar sus objetivos en el ejercicio de las relaciones de poder. La organización, por su parte, establece las condiciones en que éstos pueden negociar entre sí, que son las restricciones que se le imponen a los actores.

Existen cuatro **fuentes de poder** en una organización:

1. La que otorga la posesión de una competencia o de una especialización funcional. En la organización todos sus miembros tienen un mínimo de especialización, que es lo que les sirve para negociar.
2. El control de las relaciones con el exterior, con el entorno. La organización necesita relacionarse con el medio. La información que se intercambia con el entorno y se comunica a la organización es fuente de poder.
3. El control de la comunicación y la información. La comunicación de informaciones tiene gran valor estratégico. Los individuos que están en una red de comunicación ejercen poder sobre otro individuo en la forma en que transmitirán la información.
4. La que proviene de las reglas organizacionales. En una relación de poder quién conoce en profundidad las reglas y las sabe utilizar tiene más posibilidades de ganar.

Las reglas que rigen el funcionamiento de la organización son las que determinan los lugares donde podrán desarrollarse las relaciones de poder.

²⁴ Idem, pág. 55.

Estas cuatro fuentes nos llevan al control de una **zona de incertidumbre**.

Toda situación organizacional contiene un margen de incertidumbre en el que los actores tratarán de dominar o controlar para tener poder. El comportamiento de los actores se puede volver imprevisible, ya que la incertidumbre reside en la imprevisibilidad del comportamiento. La libertad del actor reside en la posibilidad de rechazar o negociar lo que el otro le pide. Debido a este margen de libertad, cada actor dispone de poder sobre los otros actores, el que será más grande cuanto más pertinente sea para éstos últimos la fuente de incertidumbre que el actor controla.

Podemos culminar diciendo que *“La organización es un universo en conflicto, y su funcionamiento es el resultado de los enfrentamientos entre las racionalidades contingentes, múltiples y divergentes de actores relativamente libres que utilizan las fuentes de poder que disponen (...) No hay objetivos comunes sino objetivos compartidos (...) Cada actor le dará una jerarquía diferente a los objetivos de la organización y actuará en consecuencia”*.²⁵

El fútbol ha tenido un importante desarrollo en los últimos tiempos (fenómeno que analizamos en capítulos anteriores) hasta convertirse en un negocio millonario, y ha llevado a que en este negocio participen diversos actores sociales con objetivos e intereses diversos. El fútbol es fenómeno social que genera intereses y estrategias distintas y muchas veces egoístas.

Todos los actores se relacionan en torno a una organización que es el club deportivo o club de fútbol. En éste se nuclea Dirigentes, Directores Técnicos, Representantes, Empresarios que realizan distintos negocios con el club (sponsors, TV, revistas, etc), Socios, Personal Médico, Administrativo, y por supuesto los Futbolistas.

Como dijimos anteriormente, los clubes de fútbol profesionales son empresas económicas del sector de servicios y que su actividad principal es la exhibición de jugadores de fútbol.

Si bien no es posible hablar de objetivos comunes en la organización sino de objetivos compartidos, es posible establecer que la finalidad última de los clubes de fútbol es que el equipo gane y se corone campeón en los distintos torneos que participa. Sin embargo, cada uno de los actores involucrados tiene otros intereses y actuará en consecuencia para alcanzar los mismos. Es aquí donde entra en juego las relaciones de poder para alcanzar los objetivos de cada uno de los actores.

Con respecto a los actores que participan en el club podemos observar distintos intereses que están en relación a la posición que ocupan dentro de la organización.

En el caso del actor principal que es el **futbolista**, éste comparte el objetivo organizacional de alcanzar la victoria, aunque esta situación le favorezca en particular al poder recibir una mejor propuesta de trabajo de otro club, ya sea del país o del exterior. Ya que el futbolista es el principal

²⁵ *Idem*, págs. 77-78.

responsable de las victorias de su equipo (porque los triunfos se logran en la cancha), en la medida en que su equipo tenga éxito él también se verá beneficiado ya que esta situación es una importante forma de promocionarse él mismo. De esta forma establecerá relaciones de poder con su representante, dirigentes y otros compañeros para alcanzar su objetivo.

Con respecto a los **dirigentes** es importante su acción dentro del club como forma de generar prestigio personal y dedicarse a otras actividades, como ser la carrera política. Su inserción en el ambiente político es ideal para su quehacer proselitista y la obtención de simpatizantes. Por otro lado, el club se ve beneficiado por contar con dirigentes calificados para acceder a múltiples posibilidades (buenos contratos, status laboral para los jugadores profesionales).

El **Director Técnico** necesita que el equipo gane, porque en caso de perder una serie de partidos será reemplazado de inmediato, por lo que peligrará su fuente de trabajo. Además se verán afectados sus méritos y deberá trabajar en un club de menor categoría.

En el caso de los **representantes**, su interés concreto es conseguir una buena cotización de los jugadores, para de esta manera lograr mejores contratos, con el consiguiente beneficio económico para ambos. En la actualidad los futbolistas se convirtieron en un producto manejado por los representantes. Los representantes son más poderosos que los propios futbolistas, manejan la carrera del futbolista. Es el intermediario entre los clubes del Primer Mundo, quienes necesitan renovar sus planteles continuamente para mantenerla afición del público, y los clubes del Tercer Mundo, quienes ven la necesidad de vender sus futbolistas para sacar ganancias económicas. En este sentido se observa una tendencia que se ha agudizado en los últimos tiempos. En la vida en sociedad existen actividades sociales reguladas y otras que no lo están. En este último caso encontramos al fútbol como actividad social sin regulación por parte del Estado. Recién en estos días se está discutiendo la posibilidad de aplicar un impuesto a las transferencias de futbolistas a clubes del exterior, fenómeno que ha generado una gran polémica. En este sentido y retomando el tema del poder de los distintos actores sociales, observamos una tendencia a la migración del poder de cada uno de los actores sociales involucrados en este negocio. Si bien cada uno tiene su cuota de poder que le sirve para negociar con los demás y lograr sus intereses particulares, en líneas generales se observa un primer desplazamiento del poder, que en un principio tenía el jugador como principal figura del negocio del fútbol, hacia el dirigente deportivo y el representante. Estos dos personajes se han adueñado de la carrera del futbolista y obtienen beneficios por ello. De esta forma en los últimos años se observa una segunda migración del poder, esta vez hacia los empresarios de la televisión. En la actualidad el negocio del fútbol se basa en la venta de los derechos de televisación de los partidos, que mueve gran cantidad de dinero. Ha disminuido considerablemente el número de aficionados que asisten a los campos deportivos, ya que la mayoría son espectadores pasivos a través de la televisión. En este

contexto el empresario se transforma en una figura relevante del negocio futbolístico. Los partidos de fútbol (principalmente en el caso de las Copas Mundiales) son transmitidos a millones de espectadores en todo el mundo, y ahí radica su ganancia monetaria.

Entre estos actores principales se crea una relación de poder en la que el interés primordial es el económico.

CAPITULO III

EL

FUTBOLISTA

COMO

ACTOR

SOCIAL:

EL

INDIVIDUO

Y

SU

SISTEMA

FAMILIAR

“Corre, jadeando, por la orilla. A un lado lo esperan los cielos de la gloria; al otro, los abismos de la ruina.

El barrio lo envidia: el jugador profesional se ha salvado de la fábrica o de la oficina, le pagan por divertirse, se sacó la lotería. Y aunque tenga que sudar como una regadera, sin derecho a cansarse ni equivocarse, él sale en los diarios y en la tele, las radios dicen su nombre, las mujeres suspiran por él y los niños quieren imitarlo. Pero él, que había empezado jugando por el placer de jugar, en las calles de tierra de los suburbios, ahora juega en los estadios por el deber de trabajar y tiene la obligación de ganar o ganar.

Los empresarios lo compran, lo venden, lo prestan; y él se deja llevar a cambio de la promesa de más fama y más dinero. Cuanto más éxito tiene, y más dinero gana, más preso está. Sometido a disciplina militar, sufre cada día el castigo de los entrenamientos feroces y se somete a los bombardeos de analgésicos y las infiltraciones de cortisona que olvidan el dolor y mienten la salud. Y en vísperas de los partidos importantes, lo encierran en un campo de concentración donde cumple trabajos forzados, come comidas bobas, se emborracha con agua y duerme solo.

En los otros oficios humanos, el ocaso llega con la vejez, pero el jugador de fútbol puede ser viejo a los treinta años. Los músculos se cansan temprano:

- *Éste no hace un gol ni con la cancha en bajada.*
- *¿Éste? Ni aunque le aten las manos al arquero.*

O antes de los treinta, si un pelotazo lo desmaya de mala manera, o la mala suerte le revienta un músculo, o una patada le rompe un hueso de esos que no tienen arreglo. Y algún mal día el jugador descubre que se ha jugado la vida a una sola baraja y que el dinero se ha volado y la fama también. La fama, señora fugaz, no le ha dejado ni una cartita de consuelo”.

EDUARDO GALEANO

CAPITULO III

EL FUTBOLISTA COMO ACTOR SOCIAL: EL INDIVIDUO Y SU SISTEMA FAMILIAR

En este momento nos centraremos en el análisis de los protagonistas principales e imprescindibles del fútbol, los jugadores, aquellos sin los cuales no existiría el espectáculo.

Para su análisis utilizaremos dos ejes principales:

1. Ciclo vital de los futbolistas.
2. Familia de los futbolistas.

1. Ciclo vital del individuo

El hombre comparte con el resto de los animales el proceso vital, aunque en el hombre tiene una complejidad mayor, porque es el único que tiene parientes políticos y que sigue vinculado a su familia de origen.

Las etapas de la evolución se van desarrollando en espiral y unas condicionan a otras. En este análisis hay dos supuestos básicos:

1. La personalidad humana se desarrolla con etapas predeterminadas en el que el crecimiento está en la disposición de la persona de dejarse llevar hacia un radio social cada vez más amplio, a tomar conciencia de él y a interactuar con él.
2. La sociedad tiende a estar constituida de tal modo que satisface y provoca esa sucesión de etapas dando posibilidades de interacción a la personalidad.

Erik H. Erikson²⁶ plantea que el ciclo vital del hombre atraviesa ocho etapas:

a) Infancia (primeros 18 meses).

Aquí la tarea básica es la adquisición de un sentido de confianza para lo cual hay que superar un sentido de desconfianza básica. Las primeras experiencias del niño le permiten adquirir la confianza de que está en un mundo en el cual sus necesidades van a ser satisfechas, y si tiene frustraciones repetidas, adquirirá una sensación de desconfianza que afectará el desarrollo de su vida.

²⁶ Citado en Aylwin, Nidia- Seminario sobre "Diagnóstico familiar en Trabajo Social"- 5, 6 y 7 de Abril de 1984, Montevideo, Uruguay.

b) Niñez temprana (de 18 meses a 3 años).

El gran desafío es la adquisición de la autonomía, al mismo tiempo que se evita un sentido de duda o vergüenza. Es una etapa de manipulación y movilidad.

c) Edad del juego (4 y 5 años).

El gran desafío es la adquisición de un sentido de iniciativa y superación de un sentido de culpa. En esta etapa el niño va adquiriendo más dominio de su ambiente por medio de la realización de tareas específicas. Si su iniciativa se ve frustrada, su repetición puede desarrollar un sentido de culpa. Erikson plantea que la iniciativa *"...es una parte necesaria de todo acto, y el hombre necesita un sentido de la iniciativa para todo lo que aprende y hace..."*.²⁷

d) Edad escolar (6 a 12 años).

La tarea fundamental es la adquisición de un sentido de competencia y el rechazo a un sentimiento de inferioridad. En la escuela el niño se mueve en un ambiente en el que encuentra otras figuras de autoridad. Aquí debe adquirir competencia, desarrollando las actividades, habilidades y tareas que este mundo le exige. Si no puede hacerlo, desarrollará un sentimiento de inferioridad. Erikson dice que *"El desarrollo de más de un niño se ve desbaratado cuando la vida familiar no ha logrado prepararlo para la vida escolar, o cuando ésta no alcanza a cumplir las promesas de las etapas previstas"*.²⁸ Es importante que pueda comunicarse con los padres y profesores.

e) Adolescencia (12 a 18 años).

La tarea fundamental es la adquisición de un sentido de identidad individual y la superación de la difusión de la identidad. El joven debe integrar lo que ha aprendido en la infancia en algo que le es propio, su personalidad, diferenciarse de los demás, y debe **decidir qué quiere hacer en la vida**. Además tiene que entrar a ejercitar sus relaciones con el otro sexo. Si no lo logra, quedará desorientado.

²⁷ Erikson, Erik H. "Infancia y Sociedad". Ediciones Hormé S.A.E, 1966.

²⁸ Idem, pág 234.

f) Adulto joven (20 a 30 años).

Es la etapa de la adquisición de un sentido de intimidad y solidaridad, y superación de un sentido de aislamiento, o sea, *“la evitación de contactos que llaman a la intimidad”*.²⁹ El individuo debe desarrollar su intimidad, constituir una relación de pareja, y debe ser eficiente en su trabajo o estudio. El individuo entra al mundo adulto.

g) Adultez.

El adulto necesita adquirir un sentido de la generatividad, es decir, ser capaz de entregarse a la crianza de los hijos y apoyar las distintas iniciativas de la sociedad. Es un compromiso con las nuevas generaciones. Generatividad es *“...la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación...”*³⁰ El hombre maduro necesita sentirse útil y necesitado.

h) Madurez.

En esta etapa se debe desarrollar un sentido de la integridad, evitando un sentido de la desesperación. La integridad es la aceptación del ciclo de vida que uno ha vivido como algo que sucedió y no puede cuestionarse. La integridad es un sentido de la sabiduría que tiene cada individuo, independientemente de su condición socio- cultural. Implica tener una mirada sobre la vida, que implica la aceptación de la propia muerte, y así se evita la desesperación. Erikson establece que *“La desesperación expresa el sentimiento de que ahora el tiempo que queda es corto, demasiado corto para intentar otra vida y para probar caminos alternativos hacia la integridad”*.³¹

Según Erikson, en cada etapa de la vida se le plantean al hombre desafíos a los que tiene que responder. Si lo hace adecuadamente se seguirá desarrollando como persona de la forma más plena, sino se frustrará como ser humano.

Para que se dé este proceso, tiene que haber comunicación entre los miembros de la familia. En cada etapa se destacan ciertas figuras centrales para el desarrollo:

1. En la infancia la figura importante es la madre o persona que cría al niño.
2. En la niñez temprana son los dos padres.
3. En la edad del juego la figura esencial es la familia entera.

²⁹ Idem, pág 240.

³⁰ Idem, pág 240.

4. En la edad escolar se encuentran figuras importantes que están en la escuela y en el vecindario. En el caso de los niños que se dedican al fútbol, es muy importante la figura del Director Técnico (como se analizará posteriormente).
5. En la adolescencia las figuras importantes son el grupo de pares, donde el individuo logra un ambiente donde puede expresarse.
6. En la edad de adulto joven son importantes los compañeros y la pareja.
7. En la adultez todas las personas son significativas.
8. En la madurez el radio de significación se va ampliando y lo central es la humanidad entera.

En el caso de los futbolistas, estas etapas se cumplen en forma distinta, ya que desde niño se introduce en un mundo con muchas exigencias y responsabilidades que afecta el desarrollo de las siguientes etapas. Aquellos niños y jóvenes que se inclinan por la carrera futbolística, deberán transitar un largo camino lleno de obstáculos pero también de oportunidades, y moverse en un mercado de características especiales, en el cual cuanto mayor sea su rendimiento, mayor será su remuneración.

La base de la pirámide que conduce al fútbol profesional es el **baby fútbol**, que abarca el período del niño en edad escolar (6 a 12 años). Es en esa estructura en la cual los niños se inician en el mundo del fútbol, más allá de practicarlo en otros espacios, como pueden ser los baldíos, los “potreros”, plazas, parques, etc, que cada vez existen en menor cantidad.

Rafael Bayce³² establece que el baby fútbol tiene determinadas virtudes socioculturales, como ser:

1. Permite hacer deporte en forma sistemática a miles de niños en todo el país.
2. Permite a los familiares participar en los partidos, entrenamientos y demás actividades que se desarrollan en torno al fútbol (transporte a canchas visitantes, alimentación de los niños, lavado de camisetas y shorts, etc).
3. Le permite a muchos hombres ejercer su vocación de entrenador o Director Técnico, y a los Dirigentes dar sus primeros pasos en el fútbol.
4. Permite a los niños la obtención de varios atributos psicosociales, como ser:
 - desarrollar la tolerancia a la frustración,

³¹ Idem, pág 242.

³² Bayce, Rafael. “La mejor apuesta es a formar jugadores jóvenes”- Suplemento Deportivo- Diario “Ultimas Noticias”- 3, 6, 10 y 17 de 2001.

- al ser sometido a la evaluación de un adulto distinto a los familiares, le provoca conflicto y dilema entre las sugerencias del Director Técnico y lo que le indican los familiares, por lo que el niño empieza a evaluar utilidades y oportunidades,
- se expresan deportivamente sus inclinaciones de carácter y sus habilidades físicas y técnicas,
- aprenden a disimular las carencias tácticas,
- les permite compensar a través del fútbol algunas carencias socio- expresivas de prestigio social, que en su ambiente natural y a través de otras actividades no habrían podido cumplir.

Como lo establece Bayce: *"...toda una escuela de vida y de socialización anticipada, expresiva y compensatoria de status"*.³³ Además, por supuesto, se adquieren cualidades futbolísticas y se aprende a jugar en forma competitiva.

El fútbol como manifestación lúdica no fragmenta lo físico, lo técnico, lo táctico y lo mental, sino que se da en un mismo espacio y tiempo, por lo cual debe ser aprendido en esos términos. La habilidad para jugar al fútbol es un saber, del cual quien aprende se va apropiando paulatinamente y quien lo enseña debería transmitirlo como cualquier otro conocimiento. Los niños en edad escolar son inducidos por los adultos, principalmente los padres y entrenadores, a comenzar la práctica futbolística, con el anhelo de convertirse en una estrella del fútbol profesional. Se les enseña a privilegiar la sed de triunfo frente al placer de jugar, la creatividad y la interacción con compañeros y rivales. La precocidad competitiva es cada vez más un incentivo de competición en el fútbol infantil. Esta precoz competitividad inducida, más allá de aquella competitividad necesaria para el desarrollo del niño en edad escolar, se debe a una maduración muy precoz de los jugadores, que se especializan funcionalmente antes que los otros rivales, alcanzan máximos relativos de rendimientos anteriores, y por lo tanto, lograr triunfos infantiles y juveniles. Los niños comparten la socialización de la escuela con la adquirida en los clubes de baby fútbol.

Los niños, en etapas de su desarrollo social necesitan de una formación lúdica, pero sin embargo son forzados a adoptar una actitud hipercompetitiva, utilitaria y en algunos casos de riesgo social. Los jugadores uruguayos son especializados muy precozmente, pierden plasticidad, son técnica y tácticamente más limitados que otros que se forman más lentamente. El baby fútbol a través del egoísmo y falta de preparación pedagógica de familiares, dirigentes y entrenadores, también repercute en la formación táctica de los jugadores. La formación técnica de los jugadores se ve facilitada o dificultada por la aptitud física par ejecutar determinados movimientos con la pelota. En nuestro país hay una mala formación en Educación Física que tienen los niños desde la escuela. No

hay una exigente y planificada Educación Física en pre- escolares, Primaria y Secundaria. El desarrollo de valencias físicas debe ir acompañado del desarrollo de técnicas aplicadas al fútbol concreto. A esta situación hay que agregarle el condicionante de que las canchas en general son maas y los balones irregulares en su forma, tamaño y peso. Esto hace que nuestros jugadores tengan lentitud técnica y poca capacidad ofensiva. En otros países, la formación técnica, táctica y emocional de los jugadores, como es más lenta, es más variada y menos compulsiva.

Según lo establece Raúl Forlán *“...al baby fútbol se lo asocia a lo que dijo Foucault, en que no hay otra cosa que “vigilar y castigar”, porque mientras el niño sueña con hacer rodar el balón en la cancha y guardarlo dentro del arco, los adultos ejercen una presión psíquica enorme, casi física, lo que constituye un despliegue represor muy severo”*.³⁴

Generalmente los dirigentes y los técnicos actúan viendo y usando al niño como un “profesional en miniatura”, traspasando con total ligereza los procesos del fútbol de alta competencia a una edad en que los objetivos y medios deben ser otros.

La pérdida de todo placer en el juego no caracteriza tan sólo al jugador profesional, sino que se extiende también al niño en quién ya se vislumbra un futuro “trabajador del fútbol” y se lo somete desde la infancia a una importante disciplina.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todos los niños son iguales, y que las condiciones de aptitud para la competencia deportiva pueden aparecer en momentos distintos de su desarrollo. El desarrollo cognitivo, social, físico, moral y técnico pueden no aparecer simultáneamente en todos los niños. Por eso los Directores Técnicos al formar los equipos titulares lo hacen con aquellos niños que se adelantaron en estos desarrollos. Pero los descartados pueden evolucionar posteriormente y tener una carrera exitosa, a pesar de ser descartados precozmente por su falta de virtudes y habilidades.

Los clubes reclutan niños generalmente de clases bajas, adiestrándolos por años hasta que estén aptos para explotarlos o venderlos. No es una tarea sencilla, ya que los clubes deben hacer sus listas de aspirantes determinando los entrenamientos, teniendo disponibilidad de tiempo con la adecuación necesaria de horarios estudiantiles y laborales, dinero para el transporte, ropa deportiva, etc. Estas tareas se hacen de un modo tan profesional que muchos niños quedan descartados desde el comienzo por no contar con los medios necesarios para cumplir con estas exigencias mínimas. Es aquí donde el club deportivo, en conjunto con las familias de los niños deben hacer frente a estos gastos (que se pueden considerar como una inversión) y permitir que todos tengan la oportunidad de

³³ Bayce, Rafael. Suplemento Deportivo- Diario “Últimas Noticias”- Martes 17 de Abril de 2001, pág. 9.

³⁴ Autores varios. Aportes del Seminario. “¿Nunca más campeón mundial?”, pág 56.

entrenar, mostrarse y competir. Sin embargo, hay veces en que los jugadores no alcanzan los niveles necesarios para poder competir, y se desligan del fútbol por distintas causas:

1. La nostalgia los hace volver a sus familias, principalmente aquellos niños y jóvenes provenientes del interior del país, o aquellos de la capital que no cuentan con apoyo económico de sus familias y son albergados en las instalaciones del club.
2. En otras ocasiones no es posible corregir la mala nutrición que ha tenido el chico hasta el momento, de tal manera que no tiene energía para soportar las exigencias del fútbol.
3. Para algunos jugadores no es fácil convertir el rápido y rudo fútbol que se practica en las calles en el juego profesional, que es estratégico y está gobernado por las reglas.

Aquellos chicos que logran superar estas y otras limitaciones seguirán adelante en sus carreras deportivas, esta vez pasando del baby fútbol a enrolarse en las últimas divisiones de los clubes de fútbol profesionales.

A partir de los 13 y 14 años, el joven futbolista ingresa a este nivel que le presenta una realidad distinta. Cuando llegan a la etapa de la adolescencia, los chicos pasan a las divisiones inferiores de distintos equipos, en donde cambia el sistema, cambia el lenguaje y la forma de pararse en el campo de juego. El jugador juvenil es ascendido rápidamente al primer plano. Consigue por ello una maduración y experiencia prematura, referida a la juventud de otros países continentales. La edad en la que un jugador puede pasar del nivel juvenil al profesional no está prescrita, y varía según las facultades y madurez de cada uno. Sin embargo, en los últimos años se observa la tendencia de que jóvenes de 16 o 17 años son ascendidos a primera división, y a los 19 o 20 años son transferidos al extranjero, siempre que sus condiciones lo justifiquen. El joven, influido por su familia, por el medio social del que forma parte, con dificultades para estudiar, trabajar, etc, opta por el fútbol profesional, encontrando una realidad difícil, que condiciona su posible formación como profesional y que no lo prepara para otras opciones si no logra acceder con éxito al mercado deportivo.

De ahí se presenta una enorme dificultad, ya que desde la familia se le exige al joven que, junto a la práctica del fútbol, se capacite siguiendo sus estudios (ya sea Secundaria, UTU, técnicos, etc), que no sólo posibiliten su re- inserción en la sociedad al abandonar la práctica futbolística, al contar con otro medio de vida, sino que permita la formación integral del joven, que mejorará su rendimiento deportivo y su vida profesional. Sin embargo, llegado el momento son muy pocos los que pueden continuar con esta doble tarea de estudiar y practicar fútbol, y ya sea más temprano o más tarde, tendrá que inclinarse por alguna de las dos opciones. Es en esta etapa de la adolescencia que el muchacho decide qué hacer en su vida. En esta decisión pueden pesar muchos factores, pero sin duda la influencia de la familia es fundamental para tomar esta decisión.

El jugador de fútbol es un objeto comercial, y sabe, ya sea por intuición o razonamiento, que deberá solucionar en pocos años sus problemas económicos, actuales y de futuro. El futbolista generalmente no tiene profesión ni oficio que lo respalde, y terminada su carrera deportiva sus posibilidades de inserción en el mercado laboral son escasas. Debido a esto debe ganar dinero en el fútbol, y así asegurar su futuro y el de su familia, o estará condenado a un futuro incierto al momento de abandonar la práctica deportiva. El tema es que no todos acceden a las sumas millonarias de dinero, sino únicamente los más promocionados, sólo una pequeña parte logra “hacer la diferencia”. El ser humano que es el futbolista ha tenido que hipotecar en especial una cantidad de gustos afectivos o humanos en función de su carrera. Principalmente en la etapa de la adolescencia, no ha podido estar más tiempo con la familia, amigos o una novia. No disfruta de las salidas nocturnas de los fines de semana por estar concentrado para el partido del domingo. El joven realiza muchos sacrificios al dedicarse a la carrera futbolística. Las tensiones que comienzan en la infancia se acentúan cuando el jugador se profesionaliza. El jugador vive permanentemente angustiado por la posibilidad de perder prestigio, miedo a las lesiones, por la eventualidad de la derrota, la desocupación, el envejecimiento, etc.

Los futbolistas, al ser personas públicas, sienten presiones, tensiones, intereses, expectativas o críticas que llevan a un desajuste en su personalidad. Quien desempeña una actividad de este tipo, aunque sea muy codiciada o deseada, tiene una contrapartida importante, que es el hecho de sentir angustia, conflictos, neurosis, traumas, etc. El futbolista está siempre siendo observado, aplaudido y también criticado. Es por eso que se dice que el futbolista está actuando, se lo considera como un actor, como alguien que es observado, criticado, interpretado, corregido, etc.

Ernesto Popelka (“Psicología del Arbitraje”, 1992, pág 63), citando al brasileño Athayde Ribeiro Da Silva, dice que el síndrome del “jugador- artista” tiene dos fases:

1. Una **fase inicial** en donde hay ansia y temor con respecto al éxito. El jugador desea estar en el campo de juego, pero a la vez teme estar en él; se producen dos sentimientos, y de ahí la conducta de ambivalencia. Se tiene ganas de alcanzar un alto puesto, pero a la vez se teme eso.
2. Una **fase de estabilidad**, en donde se busca la permanencia, mantener lo que se alcanzó, y con ansiedad de mejorar. Empieza a sentir incertidumbre sobre si permanecerá en el equipo o lo transferirán, si emigrará al exterior, si ganará buen dinero, en qué lo va a invertir, etc.

Por otra parte, el mismo autor señala lo que son las características psicológicas del futbolista:

1. Es un hombre público y por ese motivo está sometido a presiones que le generan inestabilidad emocional.
2. Esa inestabilidad se aprecia son susceptibilidades que, si bien deben ser encauzadas, también deben ser comprendidas para poder controlarlas.

3. Es proclive a extravagancias y al carácter histriónico o de actuación frente a un público que lo juzga.
4. Ciertas carencias o renunciaciones afectivas lo sumen en soledad interior y, por lo tanto, en necesidad de apoyo y seguridad.

El futbolista paga un precio muy alto por el éxito: paga el precio de la soledad, de las amistades y parejas que los hacen sentir manejados y usados porque se tiene éxito, y paga el precio de la super-abundancia, en donde no hay necesidades desde el punto de vista económico.

Para los entrenadores, funcionarios y espónsores del deporte, el jugador se asemeja a un objeto/persona desechable. Es comercializado y queda fuera de este proceso cuando pierde su rendimiento deportivo. En la actualidad al fútbol no se juega, se trabaja. *“Los jugadores están a la orden del club para lo que éste disponga, desde entrenamientos diarios hasta giras por cualquier parte del mundo, jugando día por medio, lejos de la familia, pasando por las tediosas concentraciones y la prohibición de cualquiera de los comunes excesos que están permitidos en el resto de la sociedad”*.³⁵

La ordenación política y económica del mundo se refleja nítidamente en el fútbol. La comercialización y la profesionalización totales en el fútbol han llevado el conflicto Norte- Sur al campo de ese deporte.

Los países ricos se pelean entre ellos por adquirir a los mejores jugadores latinoamericanos. La tendencia es a llevarse jugadores de 16 y 17 años para ir entrenándolos a la manera europea. También existe el negocio en torno a los muchachos de 12 años y más. Gran cantidad son llevados directamente a los clubes como aprendices de jugadores, pero sólo algunos llegan a consagrarse. Los “buscadores de talentos” de Europa se dedican a su tarea en el continente americano. Desde hace tiempo la crisis y las deudas externas asfixiantes se reflejan también en el deporte y la brecha Norte- Sur se abre en el fútbol. Los problemas económicos de los clubes inciden en los ingresos de los futbolistas, y ambos, clubes y jugadores, entran en el “tráfico humano” del que se benefician los menos, perdiendo así el fútbol, sus mejores exponentes. La mayor fuente de ganancias es la compra- venta de jugadores. Al margen de los clubes también existen traficantes independientes que se dedican por cuenta propia a descubrir muchachos en los baldíos, y prepararlos para después venderlos a clubes extranjeros.

Europa, el mercado importador de futbolistas más importante en la actualidad, determina continuamente la forma en que los futbolistas deben entrenarse. Los importados son “puestos a punto” de acuerdo a las condiciones y a la forma de juego europeo.

³⁵ López Matteo, Carlos- Artículo de la Gaceta de la Universidad- N° 42, en Zubillaga, Carlos- “Proceso al fútbol”- Ediciones de la Botica, Montevideo, 1968, págs. 15 y 16.

Al futbolista profesional le interesa que el fútbol se encare con criterios productivos, porque es él quien aporta el valor al producto y vive de y para esa producción, y debe defender de que las enormes ganancias que moviliza el fútbol, le corresponda todo lo que él, personalmente, genera.

En el período de adulto joven (20 a 30 años) es donde transcurre la carrera del futbolista en su plenitud, ya que al llegar a los 30 años aproximadamente, en el mundo del fútbol ya se lo considera un deportista en decadencia. Si ha tenido la oportunidad de emigrar al exterior, cuando llega a esta edad generalmente vuelve a su país de origen a terminar su carrera en distintos clubes del medio. Aquí es importante destacar que a partir de la creciente emigración de jugadores se crean necesidades de reposición que no pueden ser satisfactoriamente compensadas por jugadores de la misma edad (20 a 24 años, aproximadamente). Para llenar estos espacios vacíos se asciende jugadores cada vez en edades más precoces. Los jugadores maduran antes, y a causa de ello no triunfan en el mundo adulto. Se observa la tendencia de que de adultos no se obtienen buenos resultados, como es el ejemplo de Zalayeta, Nicolás Olivera, etc. La maduración precoz genera triunfos juveniles pero produce una interrupción del proceso de maduración natural que debería dar sus frutos en edades más avanzadas. Los jugadores “quemán” etapas. El proceso que lo benefició para competir como joven lo perjudica como adulto. El fútbol también sufre con ello, porque la mayoría de los jugadores no llegan al máximo de sus potencialidades porque se apuraron a madurar. Desde otro punto de vista, la emigración de futbolistas es una salida a la situación del país y a la crisis económica de las instituciones deportivas. Es a lo que todo futbolista profesional apunta a llegar. En nuestro país (exceptuando los jugadores de cuadros grandes) es cada vez más difícil para los jugadores lograr contratos que se ajusten al aumento del nivel de vida. Muchas veces no perciben sus ingresos en tiempo y forma, y se los obliga a contraer deudas y perder su poder adquisitivo. La mayoría de las instituciones ofrecen contratos con sueldos muy bajos y que luego abonan con cierto retraso. Esta situación ha llevado a que muchos futbolistas se dediquen paralelamente a otra actividad como forma de complementar sus ingresos, con el esfuerzo que ello implica. Todo esto lleva a que las relaciones entre jugadores y dirigentes sean siempre tensas, cerca del punto de corte.

Se observa que el ciclo vital del individuo no se corresponde con la carrera del deportista, porque cuando llega aproximadamente a los 35 o 40 años de edad se encuentra al término de su vida útil como jugador, cuando un sujeto dedicado a otra actividad se encuentra en el período de adultez y de mayor exigencia y oportunidades en lo laboral, familiar y de ingresos. Al llegar a los 30 años casi todos los futbolistas se encuentran con menos habilidad. Janet Level formula una hipótesis que debe ser tenida en cuenta: *“Los jugadores ‘estrellas’ de cuadros grandes tienen mas exigencia en su*

vida profesional y la 'caída es mayor al dejar el fútbol'.³⁶ Esto significa que aquellos jugadores que no alcanzan el 'estrellato' no experimentan esa ruptura con la realidad que acompaña el 'estrellato', y todos cuidan sus ahorros para evitar la crisis económica. Estos jugadores tuvieron la oportunidad de estudiar y trabajar a tiempo parcial y lo continúan haciendo después de retirarse del fútbol. El jugador que ha tenido una carrera exigente no tuvo tiempo para prepararse para una carrera futura. La profesionalización reduce las oportunidades de una salida laboral. Es por eso que muchos ex jugadores experimentan una terrible depresión al dejar el deporte. Tienen dificultades para adaptarse al retiro. En algunos casos vuelven al medio social de pobreza del cual surgieron. En otros casos encontramos la presión objetiva que ejerce el conjunto de ex futbolistas, que aunque algunos se dediquen al comercio o a las rentas, la mayoría deciden continuar ligados al mundo del fútbol, ya sea como directores técnicos, empresarios, periodistas o dirigentes. En la etapa de adulto el individuo necesita sentirse útil, y probablemente quiera transmitir sus conocimientos y experiencia, ya sea a sus hijos, a sus jugadores en el caso de que decida dedicarse a entrenador, o a la opinión pública si decide ser periodista. Sin embargo, este período de transición desde ser futbolista profesional a pasar a otra rama de actividad es muy doloroso, ya que toda su vida se ha dedicado a jugar al fútbol.

La madurez del futbolista llega a los 35 o 40 años, coincidiendo con el fin de su carrera deportiva. En el caso de los futbolistas la misma culmina a una edad joven en comparación con otras actividades. El jugador debe evaluar lo que ha sido su vida hasta el momento, y debe prepararse para enfrentar el tramo que le queda de la vida. Aquí es importante considerar si el futbolista ha podido ahorrar dinero durante su carrera o lo ha invertido en otras áreas de la economía. En los casos en que se han gastado todos los ahorros, se enfrenta a la desesperación de la madurez y de la pobreza.

2. Familia del futbolista

Al aproximarnos a la temática de la familia podemos observar que es muy complejo y tiene múltiples definiciones. En el presente trabajo se utilizará la corriente sistémica de familia, ya que considero que es la más adecuada para comprender la dinámica familiar y los conflictos que se desatan en ella.

Para establecer una definición del concepto familia recurrimos a Raquel Vidal, quien establece que *"...la familia es un sistema con determinadas particularidades. El sistema familiar es un sistema abierto, una estructura organizada de individuos que tienen vínculos estrechos, estables,*

³⁶ Level, Janet. "La locura por el fútbol" Colección Popular, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

*que están unidos por necesidades básicas de sobrevivencia, que comparten una historia y un código singular”.*³⁷

Dentro de todo sistema familiar existen tres subsistemas que son estables y cada uno tiene funciones específicas. Además es conveniente destacar que estos subsistemas son claves para la conformación de la estructura familiar. Ellos son:

- **Sistema conyugal:**

Aquí encontramos a la pareja hombre- mujer. Este sistema sirve como modelo de identidad, especialmente en el plano sexual. Proporciona a los hijos un modelo de hombre y mujer, y el tipo de relación entre ellos.

- **Sistema parental:**

Aquí encontramos a la pareja puesta a ser madre y padre. Este sistema tiene la función de legislar, de orientar a los hijos, de establecer qué es lo prohibido y qué es lo permitido. Este sistema opera como comando de la familia, y con ellos se aprende el significado del poder y la autoridad.

- **Sistema fraterno:**

Es el sistema de hijos- hermanos. Aquí los hermanos aprenden a negociar entre sí, a manejar la ayuda, la solidaridad, pero también la rivalidad, la competencia, etc.

El sano equilibrio familiar depende de la definición clara de los límites de cada subsistema, para garantizar la convivencia de todos los espacios individual, de la pareja y de todos los miembros. Por otra parte, en la estructura familiar existen límites del sistema total con el afuera y de los subsistemas entre sí, y son reglas que establecen quienes participan en determinadas transacciones y cómo lo hacen. La claridad de los límites es un indicador de la normalidad de la estructura familiar. Pero además esos límites deben ser flexibles; los que no lo son se vuelven muy difusos por un lado, o muy rígidos por el otro.

Los límites operan como reglas, y por lo tanto prescriben roles. Los límites, al definir quienes participan y quienes no, y cómo lo hacen, protegen la diferenciación.

Durante su evolución, la familia debe adaptarse a nuevas situaciones, y para que esa adaptación sea satisfactoria la familia debe regirse por reglas flexibles. Las que tienen límites borrosos o límites rígidos son familias que utilizan reglas viejas para resolver los problemas y al no generar nuevas respuestas, tienden a la patología. En general, los límites claros y bien definidos llevan a una estructura familiar normal, en donde hay diferenciación entre los miembros y cada uno

³⁷ Vidal, Raquel. “Conflicto psíquico y estructura familiar”. Editorial Ciencias, 1991, pág 25.

tiene su espacio. No puede suceder que un miembro de la familia participe en un subsistema que no le corresponde; ej: un hijo en el subsistema del padre.

La organización de la estructura familiar requiere de un orden jerárquico. La jerarquía normal es la de los padres siendo el control de la familia, la jerarquía normal es la jerarquía de los adultos.

Con respecto a la temática del fútbol Franklin Morales dice que los jugadores de fútbol *"...responden a un tipo social surgido de los sectores marginales urbanos de la civilización industrial"*.³⁸

En Uruguay y en la mayoría de los países de América Latina el futbolista es producto de familias en situaciones socio- económicas similares. Generalmente son hijos de los asalariados, los pequeños artesanos y comerciantes, trabajadores independientes, en fin, son las familias trabajadoras más pobres. Según este autor *"...fue en la intemperie social de extramuros, en el cinturón de Montevideo, en la promiscuidad del aluvión inmigrante y el éxodo campesino más el negro, donde el fútbol adquirió los atributos que le identificarían"*.³⁹

En este proceso la familia juega un papel muy importante, ya que la carrera del futbolista es una inversión para el futuro propio o el de sus familias, y todos los miembros lo sienten de esta manera. El sistema familiar trabaja para que el joven futbolista pueda dedicarse a su carrera profesional. El fútbol se ajusta a un tipo humano de la sociedad industrial y responde a las esperanzas e inquietudes de un vasto sector, al que lo ofrece una vía de escape individual a su marginalidad.

El futbolista proviene de una extracción social marginal; generalmente provienen de barrios marginales o de clases socio-económicas medias o bajas, y tienen familias que en general no están bien constituidas o no son estables en relación a sus miembros. Todo ser humano necesita de una figura materna y paterna. Si el futbolista no las tuvo, o éstas fueron muy pobres o negativas, al entablar vínculo con otra persona tratará de encontrar en esos nuevos vínculos la figura que le hace falta. Así el futbolista se apoyará en el Director Técnico, representantes, dirigentes o incluso en algún compañero que le inspire confianza.

Todo futbolista, al desarrollar una actividad pública, competitiva y estresante, debe encontrar en su familia un lugar donde le permita compensar desgastes, carencias, presiones y hasta dificultades que provienen de su entorno laboral. Como lo establece Ernesto Popelka: *"El factor de*

³⁸ Morales, Franklin. "Fútbol: mito y realidad", 1969, pág 3.

³⁹ Idem, pág 7.

*continentación o de respaldo opera psicológicamente como un balanceo a la agresión o desgaste que el rol público ejerce sobre el individuo”.*⁴⁰

El sistema familiar debe cumplir la función de contención afectiva, de calidez y respaldo de todos sus miembros. Pero a la vez la familia es un buen ámbito de crítica desinteresada o de correcciones objetivas que el individuo puede recibir. Esto lo hace por el motivo afectivo y no por otros intereses, rivalidades o competencias. Quién más nos quiere es el más indicado para corregirnos.

La familia debe ser un lugar apropiado para la compensación afectiva de la tensión social. La familia es un sistema que interactúa. El sistema familiar está compuesto por estructura y procesos. La estructura se manifiesta a través de los procesos, que son los **roles**, las normas o reglas, y la comunicación. En este caso particular nos centraremos en los roles familiares.

Al introducimos a esta temática es bueno realizar una diferenciación entre rol y status. La posición social o status se refiere al lugar que las personas ocupan en un determinado grupo social. El papel social o rol, por su parte, es la forma de comportamiento que los demás esperan que se siga si se ocupa esa posición.

Estos dos conceptos están íntimamente relacionados, ya que toda posición entraña un papel, y para desempeñar un papel es necesario ocupar una determinada posición en un grupo social. El status señala lo que uno es, y el rol señala lo que uno hace. El rol es dinámico, ya que se refiere a la conducta de los ocupantes de una posición.

Los miembros de la familia están unidos por una serie de lazos que forman una red que los une, y en esa red cada uno juega un papel distinto. En general los roles que se desempeñan en la familia están ligados a los distintos subsistemas, como lo vimos anteriormente:

- el rol conyugal (categoría hombre- mujer)
- el rol paterno- filial (categorías padre- madre- hijos)
- el rol fraterno (categorías hermana- hermano).

De cada uno de estos papeles se espera una conducta específica, y esas conductas varían en base a dos tipos de influencias:

- influencia socio- cultural, que establece que los roles cambian según el contexto socio-cultural.
- Influencias internas de la propia familia, que condicionan la forma cómo se ejercen los roles, y que vienen de la familia de origen.

Cada persona desempeña en la familia diferentes roles. Dentro de la familia los roles se dan en una jerarquía de función. Es necesaria la jerarquía de roles para funcionar adecuadamente. En el

⁴⁰ Popelka, Ernesto. “Psicología del arbitraje”, 1992, pág. 83.

fondo las jerarquías responden a las responsabilidades, por eso los padres tienen la más alta jerarquía en la familia, porque son los que tienen la mayor responsabilidad.

Teresa Scaron establece que dentro del sistema familiar encontramos expectativas tradicionales para el papel de cada uno de los miembros: madre, padre y los hijos. Aquí podemos hablar de roles institucionalizados, porque se encuentran organizados alrededor de una función social según normas culturales admitidas, unidas a una posición definida en un grupo y sujeto a control social.

El papel tradicional de la **esposa y madre** está ligado a lo expresivo y afectivo, incluyendo la maternidad, la atención del hogar, la actividad sexual y el representar conductas "femeninas" ante los hijos.

El papel del **esposo o padre** fue tradicionalmente más instrumental, comprendiendo el sostenimiento económico y la responsabilidad para la toma de decisiones importantes, como las de tipo económico, la autoridad superior, la actividad sexual, cierto grado en el cuidado de los hijos y el servir de modelo de conducta "masculina".

Por último, el papel de los **hijos** se ha considerado con frecuencia como de tipo pasivo. El hijo recibe la atención general de los padres y hermanos, aprende y practica nuevos conocimientos, etc.

Sin embargo, en el momento actual asistimos a la desaparición de los roles tradicionales. Este fenómeno se observa principalmente en la familia, en la cual asistimos a la indefinición o la usurpación en el desempeño de las funciones por parte de uno de los miembros, que afecta a todos los integrantes del grupo. Además de la desaparición de ciertos roles tradicionales, hay una creciente tendencia a rechazar, transferir o delegar funciones habitualmente impuestas por la sociedad a determinados roles.

Este fenómeno tiene dos tipos de causas:

- macrosociales: se debe a cambios profundos en la estructura económica de diversas regiones, especialmente en la participación de la mujer y los hijos en el mercado laboral.
- microsociales: si bien influyen estas mismas causas, también se basan en situaciones personales no resueltas, en presiones de índole psicológica o social.

Este fenómeno se encuentra básicamente en la familia, en la cual la confusión, ambigüedad o indefinición en el desempeño de las funciones por parte de uno de los miembros afecta a todos los integrantes del grupo.

Se observa la tendencia a rechazar las funciones que la sociedad adscribe a su propio rol y la tendencia a usurpar atributos de los roles ajenos. Estos son fenómenos frecuentes que suelen producir una distorsión más o menos grave en las relaciones familiares.

Por otra parte es bueno establecer que en los casos en que la distribución de roles y funciones se realiza en forma inadecuada, los conflictos resultantes dan lugar a una comunicación impregnada de elementos que aluden a los sentimientos reprimidos de los miembros del grupo, y a su lucha por encontrar una ubicación satisfactoria en el interjuego de roles familiares.

En el caso de los futbolistas, cada integrante del núcleo familiar juega un rol determinado, pero todos intentan contribuir a alcanzar la meta: que el joven se convierta en una estrella del fútbol profesional. Este se rodea de personas que apoyan su gestión en la cancha. Dentro de ellas la familia ocupa un lugar primordial; es muy importante el apoyo para cumplir con las exigencias del fútbol profesional.

El **padre** es quien, por lo general, quien orienta al niño a “abrirse paso” a este mundo predominantemente masculino: se contacta con clubes, técnicos y dirigentes para que le den una oportunidad a su hijo, aunque en el mundo del fútbol para jugar no valen las recomendaciones, sino que cada uno tendrá que demostrar si sirve o no para el trabajo en el campo de juego. Otra tarea importante a realizar por el padre es encarar las negociaciones con los representantes, decidir con cuál trabajar y con cuál no, además de firmar los contratos por su hijo, ya que éste generalmente es menor de edad.

La **madre** cumple el rol de apoyo y de lo afectivo, y a nivel del fútbol tiene un papel secundario al tratarse de un mundo marcadamente masculino.

En estos sistemas familiares el rol de sostén económico se encuentra indefinido, porque en la regla general este papel generalmente se le atribuye al padre, pero en ciertos casos se ve desdibujado en la medida que es el hijo el que gana grandes sumas de dinero al dedicarse al fútbol. El joven asume el rol de sostén económico de su familia, por lo que se altera de esta manera también su desarrollo, al asumir responsabilidades que no se corresponden con su edad pero sí con su nivel de ingresos.

Existe un núcleo que rodea al jugador de fútbol que está compuesto por familiares, vecinos, amigos de la familia, dirigentes y allegados al club.

La figura del **Director Técnico** es muy importante, y muchas veces se desdibuja el papel de la familia para dar paso al Director Técnico como figura principal en la vida de los jugadores. También encontramos otras personas con las cuales el futbolista se vincula: son los **amigos** del jugador. La ampliación del círculo de amistades forma parte del status que el joven debe alcanzar. Los amigos de la primera época son los más fieles y continúan hasta los últimos días del jugador. Sin embargo, cuando llega la consagración del deportista también llegan otras amistades, y éste debe adaptarse a las nuevas reglas de juego.

Otro punto interesante a destacar es que generalmente los jugadores de fútbol constituyen su propia familia a edades muy tempranas, coincidiendo con su pase al fútbol internacional. Es casi considerado una regla que el futbolista que emigra hacia el exterior debe casarse, y la esposa debe jugar el rol de “la mujer del futbolista”. Como se establece en el libro *Deporte y Sociedad*, “...el tema de la mujer y el fútbol se sumerge en un escenario complejo que forma parte de la cuestión intrínseca de la dominación perpetuada en la historia del género masculino”.⁴¹

El fútbol es considerado como una escuela de formación del carácter, que se trata de los valores convencionales de la sociedad patriarcal y sexista que se consideran específicos del rol masculino: guapeza, agresión, frialdad, fortaleza física, obsesiva necesidad de triunfar, menosprecio hacia la mujer y todo lo femenino, etc. En este mundo la mujer juega un rol pasivo. Con su pareja el ídolo deportivo busca la recompensa si ha sido vencedor o el consuelo si ha sido vencido.

Al hablar de la **mujer o esposa** de los futbolistas, se observa que generalmente se trata de mujeres jóvenes, quizás la primer novia del jugador que ante la expectativa del pase al exterior y mejores condiciones de vida, deciden casarse, dejando de lado estudios y profesiones, para dedicarse al cuidado del marido y de los hijos que no tardarán en llegar.

A partir de una investigación presentada en el libro “Deporte y Sociedad”, se afirma que estas mujeres se afanan por hablar de sus maridos y de cómo sus vidas han cambiado- para bien o para mal- a partir de ser “la mujer de...”. Son mujeres que se ajustan al modelo masculino presentado por sus maridos. Conforman el lugar de la contención, de un protagonismo de bajo perfil, similares a los cuidados y protección maternos. Estas mujeres son sobreprotectoras, conciliadoras e increíblemente maternas.

Podemos señalar tres roles identitarios que definen a las mujeres en el fútbol:

1. El reacomodamiento inevitable que desde el género femenino parece ajustarse a los designios masculinos en un campo que tradicionalmente fue masculino.
2. La ambigüedad propia que desde los medios hacen del lugar social de la mujer: modelo- ama de casa- amante perfecta- madre ejemplar, etc.
3. Falta de sentido del lugar que la mujer va instituyendo en el mundo del fútbol y que parece no corresponde con significaciones que planteen una ruptura dentro de esas prácticas culturales.

Más bien es un lugar que parece ser reacomodado, como en tantos otros espacios de la red social, en los cuales la mujer se ve relegada a un plano secundario e intrascendente.

El joven futbolista transita muy rápidamente su desprendimiento de la familia de origen y constituye una nueva familia, adoptando nuevos roles a cumplir.

⁴¹ Alabarces, Pablo y otros. “Deporte y sociedad”, pág 214.

Con respecto a los roles familiares, una disfunción que se aprecia en el sistema familiar de los jugadores de fútbol es cuando éstos trasladan al hogar sus preocupaciones de la vida profesional. No se pueden prolongar los roles desempeñados en la vida pública, aunque el ambiente familiar sea propicio para la descarga y balance emocional. Aquí se confunden en el futbolista su personalidad y su ser en el mundo. Los individuos no se despojan del rol que trae desde afuera, y provoca la disfunción de que la familia no desempeñe el aspecto afectivo o comprensivo que le corresponde. Aquí se produce distorsión y reacción por parte del resto de la familia. En este sentido observamos que el individuo cuenta con ciertos parámetros de realización, que se da en el plano personal, familiar y social. En el caso de aquellos futbolistas que como señalábamos anteriormente no pueden separar su personalidad por un lado y su rol público en la sociedad por el otro, se observa un desplazamiento de los intereses individuales a lo social. Debido a sus aspiraciones de ascenso social en el ambiente del fútbol, los sujetos pierden el punto de vista de su individualidad hasta “perdersé” en su rol social de estrella de fútbol. El sujeto no puede encontrar el equilibrio entre lo individual y lo social. Los futbolistas “...son prisioneros del torbellino de los aficionados, de la agitación diaria, de tensiones todos los domingos, de la prensa, de la adulación de que se hace objeto a los héroes...”⁴²

Es el precio de la fama, el dinero y el éxito.

⁴² Ribeiro, Athayde- Ciatdo en Popelka, Ernesto- “Psicología del arbitraje”, Montevideo, Uruguay, 1992, pág. 61.

CAPITULO IV

FUTBOL

Y

TRABAJO

SOCIAL:

UN

NUEVO

ESPACIO

DE

INTERVENCION

PROFESIONAL

“La construcción de un espacio de trabajo, no es pre- existente, sino por el contrario se hace, se crea, en una reflexión colectiva que toma en cuenta la coyuntura, para saber el momento oportuno de avanzar y/o retroceder en la estrategia institucional y en relación a las clases populares”.

VICENTE FALEIROS

CAPITULO IV

FUTBOL Y TRABAJO SOCIAL: UN NUEVO ESPACIO DE INTERVENCION PROFESIONAL

En este capítulo se busca señalar el aporte que puede realizar el Trabajo Social al tema central de la Monografía: el fútbol. Esta aproximación es novedosa ya que se conocen muy pocas experiencias de Trabajo Social en el ambiente futbolístico. Sin embargo, dado el carácter del Trabajo Social de creación y apertura a nuevos espacios de intervención es conveniente hacer el siguiente planteo.

“El Trabajo Social es una disciplina cuyo objetivo es la intervención en la resolución de los problemas sociales de individuos, familias, grupos, unidades territoriales, organizaciones, movimientos sociales, en relación a su calidad de vida y sus potencialidades no resueltas, contextualizados en el marco de las relaciones sociales. Su intervención se realiza a nivel tanto disciplinario como interdisciplinario” (Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social, 1992, pàg. 4).

El Trabajo Social estudia e interviene en las acciones y decisiones de los distintos sujetos en tanto actores sociales, y en sus relaciones con otros actores en torno a una problemática específica. Los problemas sociales que experimentan los distintos sujetos constituyen el objeto del Trabajo Social. La relación “sujeto- objeto” se da en forma dinámica e interrelacionada, ya que el objeto de intervención profesional es una problemática social que está determinada por los sujetos sociales que la vivencian de cierta manera. Estos problemas son manifestaciones de necesidades sociales más amplias, y deben ser comprendidas en este contexto.

El Trabajo Social apuesta a mejorar la realidad social de los sujetos haciendo énfasis en el desarrollo y la promoción humana.

Por otra parte, el objeto del Trabajo Social no es algo terminado o delimitado, sino que debido a la diversidad de problemáticas sociales, el objeto está siempre en construcción. El objeto y los espacios de intervención del Trabajo Social están abiertos y en constante desarrollo. De ahí la importancia del siguiente planteo.

El Trabajador Social opera a través de una interrelación dinámica entre una dimensión asistencial y una dimensión educativo- promocional, las que atraviesan longitudinalmente tres niveles de intervención: macro, intermedio y microsocioal. A partir de aquí se plantearán posibles líneas de intervención del Trabajo Social en el ámbito del fútbol, siguiendo el esquema de los tres niveles planteados.

Nivel Macro

“Se relaciona con la formulación, ejecución y evaluación de proyectos y programas en el marco de Políticas Sociales y en la posibilidad real aportar en el diseño e implementación de las mismas. Implica intervenciones a nivel de administración, planificación de políticas y programas, de coordinación y negociación.”⁴³

El Estado interviene a través de las Políticas Sociales. Sin embargo, especialmente en la década de los 90 en nuestro país y en el resto de América Latina se ha consolidado una política socio- económica que tiene como eje principal la reestructuración del Estado, basándose en una disminución de su intervención en los asuntos económicos y sociales. Esta situación lleva a una reestructuración de las Políticas Sociales que incide en la tarea de los Trabajadores Sociales. Estos deben contribuir a la formulación de las Políticas Sociales y en su operación u ejecución. En contrapartida a esta realidad consideramos importante la creación del Ministerio de Deportes y Juventud, en el sentido de establecer una política social estatal definida en relación al deporte del país. Sin embargo, su creación es reciente y no nos permite ver con claridad su tendencia de trabajo. El Estado debe dar apoyo a los clubes deportivos para contrarrestar los efectos negativos que la lógica del mercado existente está produciendo: venta masiva de jugadores, ascenso a primera división de jugadores muy jóvenes, malos contratos, malas condiciones de infraestructura en gran cantidad de instituciones, etc. El Estado debe intervenir y crear las condiciones necesarias para que el fútbol uruguayo (clubes y selección nacional) vuelva a triunfar en el contexto internacional. Hay que comenzar desde el baby fútbol. Para ello se debe hacer una Educación Física planificada a nivel de escuelas y liceos, así como fortalecer las Plazas de Deportes para el acceso a toda la población. Hay que establecer las condiciones físicas necesarias para el desarrollo del fútbol: comodidad en los vestuarios, sanidad deportiva, buenas canchas e instalaciones, etc. También debemos crear técnicos capacitados para trabajar con niños y jóvenes, teniendo en cuenta su desarrollo físico y social, y sin transmitir la urgencia egoísta de alcanzar los triunfos.

El Trabajo Social debe participar en este proceso. La Política Social debe tener un carácter asistencial por un lado, en la medida de brindar recursos materiales a las instituciones deportivas, y por otro lado rescatar el aspecto humano, educativo y socializador del deporte, y trabajar en función de ello, apostando a crear no sólo buenos deportistas sino mejores seres humanos. El Trabajo Social

⁴³ Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social, 1992, pàg. 6

debe intervenir y dar una respuesta profesional en la formulación e implementación de las Políticas Sociales de Deporte, que implican un abordaje interdisciplinario.

Nivel Intramedio

*“Se trata del trabajo a nivel de unidades territoriales, de desarrollo local, cooperativas, organizaciones sociales y vecinales, realizadas tanto desde ONGS como de instituciones gubernamentales. Implica intervenciones a nivel de administración, planificación de políticas y programas, de coordinación y negociación”.*⁴⁴

En este nivel se debe tomar al club de fútbol como la organización en la cual se desempeña la acción del Trabajador Social. Su tarea consiste en fortalecer los distintos grupos que participan en la realidad organizacional. En muchas ocasiones las organizaciones deportivas cumplen una importante función social en el medio donde están insertas, ya sea un barrio, una localidad, comunidad, etc. El objetivo principal de estas organizaciones es desarrollar la actividad futbolística, pero también es importante fomentar el aspecto social que ésta implica. Es aquí donde se observa la participación de los individuos en los distintos grupos que nuclea el club: Comisiones (Directiva y Fiscal), Delegados, Técnicos, Socios, Dirigentes, Jugadores de fútbol, etc.

El Trabajador Social debe fortalecer los distintos grupos y promover el desarrollo de la organización en su conjunto. Una organización social siempre está relacionada con su entorno. El club deportivo es un espacio de recreación para la población de la zona y de nucleamiento de las familias.

El Trabajador Social, en este nivel, también debe centrar su acción en la temática de género, muy discriminada en este ambiente. En líneas generales en el fútbol se separan a las mujeres de los hombres. Al definirse al fútbol como deporte que requiere “viril resistencia”, los hombres han hecho de él una prueba de masculinidad. Sin embargo, el escenario del fútbol está cambiando y cada vez más mujeres están ingresando a los clubes. Es importante fomentar la participación de las mujeres para que ocupen cargos de importancia en las organizaciones deportivas, y no se le adjudique únicamente el papel de lavar las camisetas, hacer comidas para vender y cuidar a los niños.

⁴⁴ Idem, pág. 6.

Nivel Micro

*“Incluye el trabajo con individuos, familias y pequeños grupos, tanto desde organizaciones gubernamentales prestadoras de servicios como ONGS. Implica una intervención asistencial, educativa, preventiva y terapéutica”.*⁴⁵

En esta oportunidad es importante nuestra intervención profesional con los sujetos de acción en este nivel, que se mencionan anteriormente: el individuo concreto que es el futbolista, el abordaje de su situación familiar, y por último el trabajo con el equipo de fútbol considerado como un grupo pequeño.

Como se analizó en los capítulos anteriores, los futbolistas generalmente provienen de hogares de bajos recursos y con distintas realidades en su estructura familiar. El Trabajador Social debe intervenir en estas situaciones atendiendo por un lado, las necesidades concretas de alimentación, vivienda, salud, trabajo, etc. que pueda presentar el individuo y su núcleo familiar, en una dimensión asistencial. Por otro lado, en la dimensión educativo- promocional el Trabajador Social debe atender la evolución de la carrera del jugador de fútbol dentro de la institución, teniendo en cuenta las etapas del ciclo vital, y su desarrollo social y personal. Es importante aprender a manejar las presiones que recibe el sujeto por parte de las autoridades del club, como ser dirigentes, representantes y el Director Técnico, y también de su núcleo familiar. Hay que realizar un abordaje de las ansiedades y presiones que la familia transmite al jugador, y en caso de no tener una carrera exitosa, orientar a todo el conjunto familiar hacia otra opción de vida que no sea el fútbol y atenuar los efectos del fracaso.

En este sentido es bueno destacar la labor realizada en materia deportiva por el Movimiento Tacurú (entrevista al Sr. Mazza- Coordinador de la Escuela de Deportes del Movimiento Tacurú, 18 de Agosto de 2001), a través del convenio con el Club La Luz. En este sentido se desarrolla la actividad futbolística como forma, por un lado de entretener y hacer deporte a muchos jóvenes, y por otro de fomentar una carrera deportiva en aquellos que presenten ciertas condiciones. Sin embargo, en forma paralela a la actividad deportiva, se les exige a los jóvenes rendimiento en otras áreas de actividad, como en los estudios académicos por un lado, y en distintos oficios que les enseñan, como ser panadería, carpintería, construcción, etc. De este modo se prepara al joven en otras ramas de actividad además del fútbol. En este proyecto se le brinda importancia al ser humano y su desarrollo como persona, no tanto como jugadores de fútbol. Se destaca la función educativa y socializadora que tiene el fútbol.

⁴⁵ Idem, pág. 7.

Con respecto al trabajo con el equipo de fútbol, es posible una intervención profesional en donde el Trabajador Social tenga en cuenta las características específicas que presenta el grupo: su estructura de edad, división de tareas, cantidad de participantes, así como la influencia del entorno: dirigentes, técnicos, hinchas, etc. Aquí es necesario abordar aspectos como la solidaridad, la participación de todos los involucrados en la tarea grupal y la elaboración tanto de las victorias como de las derrotas.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

FINALES

CAPITULO V

CONCLUSIONES FINALES

A modo de reflexión final en el presente trabajo, plantearemos determinadas conclusiones acerca de la temática estudiada.

1. Es una realidad la escasa literatura y los pocos estudios científicos acerca de la temática deportiva y del fútbol en particular. Hay pocas investigaciones en nuestro país que consideren al fútbol como un fenómeno social. Existen estudios de carácter periodístico, estadístico, etc, pero hacen falta estudios serios que abarquen el aspecto social del fútbol. Por lo tanto, esta dificultad real de acceso al material de estudio operó como un obstáculo a la hora de realizar la Monografía (aunque finalmente se alcanzó la meta trazada).
2. La sociedad uruguaya debe una importante parte de su identidad nacional al fútbol. Es un país que vive de los éxitos futbolísticos, ya sea de la selección nacional o de los distintos clubes. Es por eso que los científicos sociales deben demostrar interés en investigar un tema que involucra a gran parte de la población de todo el mundo. Es necesario crear un marco teórico referente al tema, que abarque conceptos como deporte, tiempo libre, ocio, etc.
3. Es importante considerar además el avance que ha tenido el fútbol en cuanto a que puede considerarse como una nueva rama de producción que genera diversos intereses en torno a él. Por esta razón un sector de la población cada vez más numeroso de estratos socio- económicos bajos intentan insertarse en el fútbol profesional para obtener determinados beneficios económicos que les permitan alcanzar una mejor posición en la jerarquía social. A partir de esta situación se generan una serie de áreas- problemas que merecen la atención de las Ciencias Sociales en general, y del Trabajo Social en particular.
4. Dado que el rol del Trabajador Social está en permanente construcción y no existen espacios acabados de intervención, no es difícil imaginar la presencia de este profesional en instituciones deportivas. Es posible considerar al fútbol como una actividad profesional, en la medida que se tenga la capacidad de aportar una reflexión específica sobre el tema y realizar un diagnóstico

adecuado para permitir una intervención en las diversas áreas- problemas detectadas en el ámbito futbolístico. Es posible una repuesta profesional del Trabajador Social. Debe integrarse a un trabajo interdisciplinario y abordar las diferentes situaciones problemáticas que giran en torno al fútbol de manera global. Es importante que el Trabajador Social conquiste nuevos espacios de intervención y que pueda dar su visión profesional a un fenómeno tan complejo y a la vez tan presente en nuestra sociedad actual.

5. La temática del deporte, y como consecuencia del fútbol, es novedosa en las Ciencias Sociales. El presente trabajo pretende ser una aproximación al tema desde la óptica del Trabajo Social. Es simplemente un pequeño aporte a un fenómeno que sin duda requiere seguir siendo estudiado en forma cada vez más profunda. El fútbol es un nuevo campo de estudio e intervención del Trabajo Social en donde se deberá poner a prueba nuestra capacidad de dar una respuesta profesional a una fenómeno que tiene manifestaciones en “lo social”.

BIBLIOGRAFIA.

1. Alabarces, Pablo- Rodríguez, María Graciela. "Cuestión de pelotas" (fútbol- deporte- sociedad- cultura). Editorial Atuel. Argentina, 1996.
2. Alabarces, Pablo y otros. "Deporte y sociedad". Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Bs As. Editorial Universitaria, 1998.
3. Autores varios. Aportes del Seminario "¿Nunca más campeón mundial?". Fútbol, deporte y política en el Uruguay. Organizado por FESUR. Montevideo, Julio de 1990. Ediciones TRILCE, 1991.
4. Aylwin, Nidia. Seminario sobre "Diagnóstico familiar en trabajo Social". 5, 6 y 7 de Abril de 1984, Montevideo, Uruguay.
5. Barrán, José Pedro, Caetano, Gerardo, Porzecanski, Teresa. "Historias de la vida privada en el Uruguay- El nacimiento de la intimidad" (1870- 1920). Tomo II. Ediciones Santillana. Montevideo, Uruguay, 1996.
6. Bayce, Rafael. "Deporte y Sociedad"- Colección "El Uruguay de Nuestro Tiempo" (1958- 1983), CLAEH, 1993.
7. Bayce, Rafael. "La mejor apuesta es a formar jugadores jóvenes"- Suplemento Deportivo Diario Ultimas Noticias- 3, 6, 10, 17 de abril de 2001.
8. Brohm, Jean Marie- Bourdieu, Pierre, y otros. "Materiales de Sociología del Deporte". Ediciones de La Piqueta, Madrid, 1993.
9. CELATS- "La práctica del Trabajador Social". Editorial Humanitas, Argentina.
10. Entrevista Sr. Mazza- Coordinador de Escuela de Deportes del Movimiento Tacurú- 18 de Agosto de 2001.
11. Erikson, Erik H. "Infancia y Sociedad". Ediciones Hormé S.A.E, 1966.
12. Friedberg, Erhard- Crozier, Michel. "El actor y el sistema". Alianza editorial Mexicana, México, 1990.
13. Friedberg, Erhard. "Análisis sociológico de las organizaciones". Fichas del CLAEH N° 66.
14. Galeano, Eduardo. "El fútbol a sol y sombra". Ediciones del Chanchito, 1995.
15. Gomez, Adriana. Monografía Final. "Simplemente Fútbol...una visión social de un fenómeno nuevo". Lic. En Trabajo Social, 1999.
16. Lever, Janet. "La locura por el fútbol" Colección popular, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
17. Marrero, Adriana. "Introducción a la Sociología". Tomos I y II, FCU, 1993.

18. Morales, Franklin. "Fútbol: mito y realidad". Ediciones Nuestra Tierra 22. Montevideo, 1969.
19. Pampliega de Quiroga, Ana- Racedo, Josefina. "Crítica de la vida cotidiana". Ediciones Cinco, Buenos Aires, 1993.
20. Plan de Estudios. Licenciatura en Trabajo Social, 1992.
21. Popelka, Ernesto. "Psicología del arbitraje", Montevideo, Uruguay, 1992.
22. Scaron de Quinteros, Teresa. "Roles y comunicación en el grupo familiar". Servicio de Documentación, volumen 2, N° 4, 1976.
23. Scaron, Patricia y otros. "Los jóvenes hablan de su tiempo libre". Investigación financiada por el Fondo Capital, IMM, 1995.
24. Semanario Brecha- Artículo: "La angustia del futbolista en el momento del cobro"- 14 de Julio de 2000.
25. Serbelli, Juan José. "Fútbol y masas". Editorial Galerna, Buenos Aires, 1981.
26. Turner, Ralph. "Movilidad patrocinada y movilidad disputada" Servicio de Documentación en Ciencias Sociales, Fondo de Cultura Universitaria , 1968.
27. Vidal, Raquel. "Conflicto psíquico y estructura familiar". Editorial Ciencias, Montevideo, 1991.
28. Zubillaga, Carlos. "Proceso al fútbol". Ediciones de la Botica, Montevideo, 1968.